
Cine Argentino
Pedro Maratea
Foto Annemarie Heinrich
20
CTS.



Eficaz contra todo malestar de HIGADO y RIÑONES



Venta en
FARMACIAS
y
DROGUERIAS

Compuesto INDIO
a base de
YERBAS
MEDICINALES

ENVASE ORIGINAL

Solicite GRATIS muestra y prospectos a:

CASA PACHAMAMA
En su nuevo y gran local



ENTRE RIOS 559
BUENOS AIRES

NUESTRA CARATULA

■ Pedro Maratea, el recio actor que se impuso con relieves nítidos en "Fuera de la ley", ocupa nuestra carátula de hoy.

Habiendo hecho sus armas en el teatro, llegó al cine identificándose rápidamente con este arte nuevo, cuya técnica difiere fundamentalmente de la que se requiere en el trabajo ante las candilejas.



Y llegó al cine, no como uno más sino trayendo una característica nueva, la del galán bien parecido pero lleno de aplomo viril y de expresiva hombría.

Indiscutiblemente su mejor película ha sido "Fuera de la ley", en la que se clasificó como bueno al lado de la figura de José Gola.

Actualmente es en el cine uno de los valores más legítimos. Incorporado definitivamente a la pantalla, Pedro Maratea significa una adquisición valiosa. Su talento interpretativo y su apostura lo han destacado entre los galanes de primera fila.

Su historia dentro de la rama cinematográfica es, si se quiere, breve, pero lo suficientemente intensa como para haberle permitido escalar la envidiable situación en que se encuentra.

Sobrio y elegante en el gesto, de dicción clara y voz microfónica, Maratea es un elemento auténticamente cinematográfico.

Su trabajo en "Lo que le pasó a Reynoso", lo señaló a la opinión pública como el galán de belleza varonil.

Más tarde, en "La vuelta de Rocha", refirmó sus condiciones, ya perfectamente definidas en "Fuera de la ley", películas ambas en que actuó bajo la dirección de Manuel Romero.

Últimamente filmó "El diablo con faldas", película protagonizada por Parravicini y Celia Gámez, dirigida por Ivo Pelay. Aunque el papel en que le tocó actuar no era precisamente el adecuado a su calidad artística, supo sacar un gran lucimiento de la interpretación.

Tal es, someramente descrita, la historia cinematográfica de Pedro Maratea, el galán que ilustra la portada de CINE ARGENTINO.



Director Propietario: ANTONIO ÁNGEL DÍAZ

BUENOS AIRES, JULIO 14 de 1938

DIRECCIÓN GENERAL: Uruguay 466.-U. T. 38 - 9504-9606

REDACCIÓN: Corrientes 1393, U. T. 38 - 1035

Correo Argentino — Franqueo Pagado

AÑO I. REGISTRO DE LA PROPIEDAD INTELECTUAL Nº 044296 Nº 10

BOTAS DE CIEN LEGUAS

■ —"...y Pulgarcito entonces, calzando las botas milagrosas, pensó en llegar de Buenos Aires a Hollywood"...

—¿Y llegó, abuelita?... ¿Llegó Pulgarcito?...

—Las botas de cien leguas, niñitos de mi corazón, no saben lo que es distancia. Llegan a cualquier parte...

—¿Dónde las venden, abuelita? ¿Podemos comprarlas nosotros también?

—No se venden en ninguna parte. Cada uno de nosotros puede tenerlas, sin embargo. Las botas de cien leguas son la voluntad, la perseverancia, el buen deseo...

Pulgarcito, el héroe maravilloso de aquel cuento infantil, tiene su símil perfecto en el cine argentino, que también ha calzado sus botas de cien leguas.

Pequeño, un minúsculo Pulgarcito, era el cine criollo hasta hace poco tiempo. Y sus botas de cien leguas fueron la voluntad, la perseverancia, el buen deseo. Nacido en modestos galpones de Buenos Aires, su modestia le impidió soñar con las luminarias del norte.

Pero llegaron al cine hombres nuevos. Hombres fuertes, esperanzados, optimistas. No se conformaron con los agachados galponcitos de los suburbios porteños. Sin despreciarlos, no utilizaron los reflectores, verdaderos "tachos", con que se iluminaba entonces. Aquellas cámaras a manivela, reformadas en casa para que dieran las veinticuatro imágenes reglamentarias del sonoro, pasaron a la historia.

Los hombres nuevos traían voluntad, perseverancia y buen deseo para el cine argentino.

Eran los hombres que querían llegar de Buenos Aires a Hollywood. Y el cine criollo, Pulgarcito humilde, que apenas andaba unos cortos pasos de criatura para caer fatigado, calzó las botas de cien leguas...

Ahora, el cine argentino está en condiciones de suprimir distancias. Le ha llegado la hora de anular lejanías y de quemar etapas en una sola fogata.

Lo que sobra en nuestra época dentro del ambiente cinematográfico es buen deseo, perseverancia y voluntad.

Antes, nos conformábamos con ver en la pantalla caras conocidas. Aunque la luz fuera deficiente, no importaba. Aunque las imágenes bailaran en la tela, no importaba. Reíamos con la ingenuidad de las situaciones cómicas. Y hasta vertíamos alguna lágrima en los instantes dramáticos. "Todo sea por el cine criollo", nos decíamos...

Pero comenzaron a llegar a Buenos Aires las superproducciones del extranjero. Las mirábamos como se mira un milagro. Nuestros cineastas de entonces contemplaban con tristeza sus cacharros de filmación, como un humilde gaucho mira su caballejo cansado, flaco y viejo, después de haber visto correr a un "pur-sang". Con cariño, con hondo cariño, pero con lástima.

Era necesario que llegara sangre nueva a vivificar la industria que en aquel entonces era solamente un arte sostenido a base de heroísmo.

Sangre nueva, esfuerzos vigorosos, savia pujante...

Estamos pasando el momento de transición entre el deseo y la realidad. No estamos en Hollywood todavía, pero tenemos calzadas las botas de cien leguas y hemos iniciado el paso.

Hoy más que nunca se necesita esfuerzo, vigor y heroísmo para darlo.

Algunos de los hombres que llegaron a renovar el cine están ya viejos y cansados por el esfuerzo. Nueva sangre llega a torrentes a nutrir las venas de los hombres nuevos, que esperan impacientes el momento de entrar en la batalla.

Aquellos que en la primera época del cine lo habían mantenido a fuerza de su tesón y de su sacrificio, se hicieron a un lado cuando llegó la nueva gente. Comprendieron que su misión estaba cumplida y abrieron campo a los que llegaban.

Los de ahora, deben hacer lo propio, abriendo fronteras al buen riego que llega...

"MUJERES QUE TRABAJAN"

OPINION AJENA

LA PRENSA.—"Como argumentista y como director, Manuel Romero realiza en "Mujeres que trabajan" una de sus mejores labores para la cinematografía argentina. Estrenó ayer con éxito firme, merecido, esta película, de la Lumitón, el cinematógrafo Monumental. Rió con ella el público. Lo entretuvo sin esfuerzo; lo emocionó también la sencilla fábula. Enfréntanse mujeres ociosas, "niñas bien", y dinámicas, tenaces muchachitas.

"Señala "Mujeres que trabajan", en primer término, la labor protagonista de Mecha Ortiz. Su Ana María dice que estamos frente a una actriz de las más completas, de las mejor dotadas de la cinematografía nativa.

"Quien logra la risa es Niní Marshall. Reanima frente a las cámaras su popular personaje radiotelefónico de Catita. Sus intervenciones en "Mujeres que trabajan son subrayadas por carcajadas del público."

LA NACIÓN.—"El frecuentador de los espectáculos cinematográficos ha de reconocer en "Mujeres que trabajan" la atmósfera, la entraña y hasta detalles de películas extranjeras. "Entre bastidores" y "Club de señoritas" por ejemplo. Ello no impide que, por rígida que sea la posición del espectador, se compruebe también con placer que la fórmula utilizada satisface y no sólo satisface, sino que se apodera eventualmente de su ánimo y lo arrastra a un crucero por emociones muy diversas. Romero ha progresado mucho en el rendimiento de matices y, al igual que en "La rubia del camino", obtiene un par de notas de empañada emoción, de fugaz finura, que poseen indudable calidad. Los elementos humanos que reúne en la película son simples y simpáticos."

EL MUNDO.—"Tito Lusiardo no sólo forma con Catita una pareja cómica de enorme eficacia, sino que, animando un personaje de simpática generosidad, se muestra como un completo comediante de cine.

"Mecha Ortiz, en el papel central, refirma sus dotes dramáticas. Fernando Borel, sin tener esta vez una actuación amplia, vuelve a comportarse con aplomo. Alicia Barrié da relieve humano a su personaje, que tiene importancia en la trama. La debutante Pepita Serrador se conduce con gran corrección. Mary Parets se luce también en un breve papel. Hay entre las otras "muchachas que trabajan" muchas figuritas cinematográficas promisorias: Alita Román, juvenil y graciosa; Sabina Olmos, expresiva; Hilda Sour, sugestiva belleza, y otras que contribuyen a animar en todo momento la película."

CRÍTICA.—"La característica de Manuel Romero fué siempre su certera visión cinematográfica.

"Lo evidenció en sus primeras películas.

"Lo confirmó a medida que avanzaba con paso firme dentro de nuestros estudios.

"En "La rubia del camino" demostró que sabía hacer cine. Y que podía hacerlo.

"Y aquí está "Mujeres que trabajan", su última realización, para colocarlo entre los más capacitados directores argentinos.

"La película que Lumitón estrenó ayer en el Monumental es impecable como expresión cinematográfica auténtica.

"Tiene todo lo que exige una película para que pueda considerársela entre las más decididamente buenas: un argumento humano y bien llevado, un valor material de primer orden, un permanente buen gusto en la narración, una interpretación acertada y una dirección hábil.

"El tema es grande en sí. Y de grandes posibilidades. Manuel Romero se eleva hasta él."

NOTICIAS GRÁFICAS.—"En la interpretación se destacan con relieves propios, indudablemente, Mecha Ortiz, que realiza aquí el mejor de sus trabajos para la pantalla; Tito Lusiardo, que compone una simpática figura de buen muchacho criollo, generoso y recto; Niní Marshall, que se desenvuelve con feliz aplomo en su primera presentación cinematográfica, y Pepita Serrador, que presta una comunicativa emoción a su papel. Pero es necesario, para ser justos, citar a todos los intérpretes, siquiera sea en una somera mención."







NUESTRA OPINION

"Mujeres que trabajan" es un gran título, una gran realización y un gran elenco puestos al servicio de un argumento vulgar, cuyos personajes, salvo uno o dos, actúan siempre en un plano convencional.

Pero "Mujeres que trabajan", en virtud de los méritos apuntados más arriba, ha de quedar en la cinematografía argentina como una expresión de correcto sentido cinematográfico, del que se hace sin otra mira que la taquilla y sin pretensiones de llegar al espíritu de los públicos de cultura.

Es un gran título. "Mujeres que trabajan" tiene sugestión de grandeza. Es un título que promete llevar al espectador al mundo ansioso, bullanguero, sentimental y abnegado en que viven las mujeres que deben ganar el pan con el fruto de su esfuerzo. Y tratándose de muchachas jóvenes, el director pudo encontrar aspectos inéditos, a pesar de haber sido el tema tocado por los grandes realizadores del mundo.

Pero la película se quedó en el título. Sacrificando la profundidad por la superficie, ha corrido su largo metraje sin llegar más que en pequeños, leves toques, a la maravillosa hondura del alma femenina.

No obstante ello, felicitémonos de haber visto pasar ante nuestros ojos la mano milagrosa de un director que ha conseguido elevarse sobre la ingenua simplicidad de un argumento, para darnos un espectáculo animado, lleno de vigor, matizado sabiamente con penas y alegrías, con rápidas miradas hacia lo sublime y hacia lo grotesco.

Una gran realización. Manuel Romero ha sabido, con habilidad y talento, llevar este asunto débil y lucirlo bien vestido, de manera tal que sólo en momentos muy fugaces el público advierte el plano arbitrario en que se mueven los protagonistas.

El tono general de la película es excelente. Se trata de una de las mejores muestras de nuestro séptimo arte. Y conste que es decir bastante de un film basado en un argumento cuya médula es el remanido amor desencontrado, el equívoco y el colorido grotesco a cargo de Catita y Tito Lusiardo, dos figuras de gran simpatía que han encarnado a dos personajes totalmente deshumanizados.

El elenco se ha portado a la altura de sus antecedentes, en lo que respecta a las primeras figuras, y prometiendo grandes cosas los que por primera vez asomaron en la pantalla.

Mecha Ortiz ha compuesto su personaje con sobriedad, consiguiendo justificar con su acción elegante y medida algunas situaciones ríspidas habidas dentro del argumento. Su labor la coloca como una de las más completas actrices nuestras.

Tito Lusiardo, con su natural simpatía, consiguió poner a su personaje una especie de hombre entre servil y noble dentro de un marco humano.

Niní Marshall, la popular Catita, ha tenido intervenciones felices, consiguiendo francos efectos de hilaridad en el auditorio. Ha resultado una eficaz cómica, pero poco cinematográfica, a causa del exceso de diálogo. Ha dicho largas tiradas con motivos que pudieron haber sido mejor expresados con una palabra y un gesto.

Pepita Serrador, en un papel de disconformista que ha torcido el camino aunque no sus sentimientos hacia el lado de la eterna protesta, se revela como una actriz de gran porvenir. Sus intervenciones son eficaces siempre y logra crearse una personalidad dentro del ficticio ambiente en que ocurre la acción.

Alicia Barrié, con un papel de mucha dificultad a su cargo, entona demasiado las tintas para conseguir efectos que hubieran sido mejor servidos con una línea simple y natural.

Fernando Borel, en sus cortas intervenciones, se desempeña con la corrección que ya tiene acreditada en su carrera artística.

Hilda Sour, discreta, un tanto fría. Enrique Roldán compuso un villano de acuerdo a los cánones típicos. Sabina Olmos, Alita Román, Mary Parets, Alímedes Nelson, María Vitaliani, Berta Aliana y Alicia Aymont presentaron un conjunto feliz de gracia y belleza.

"PLEGARIA GAUCHA"

OPINION AJENA

LA PRENSA. — "Plegaria gaucha" es una película que hubiera resultado mala en los primeros tiempos del cinematógrafo argentino. Hoy sólo deja la extrañeza por haber sido estrenada. Nada hay que pueda justificar, no un elogio, sino un atenuante a sus fallas. No tiene argumento, no se advierte dirección, los intérpretes, a los que no tiene objeto mencionar, no tienen un momento feliz, la fotografía es francamente defectuosa. En cambio, cabe reconocer que el sonido es en algunos pasajes discreto. El público del Renacimiento rió con abundancia anoche ante casi todos los pasajes de esta película de sostenido tono dramático.

LA NACIÓN. — Con más o menos los mismos elementos interpretativos de "Sierra Chica", el veterano Julio Irigoyen reedita algunos conceptos de su fórmula en "Plegaria gaucha". Se manifiesta en ella, con una expresión algo rudimentaria y con abundancia de escenas fuertes, el mismo amor por la tierra patria, igual confusa reverencia por el gaucho, impulsado en su trayectoria de incurable fatalismo. Sería desproporcionado analizar para esta película, realizada con todos los signos de una sincera modestia, la deformada concepción del personaje central, pues llevaría casi a una crítica filosófica que, es obvio, no nos corresponde formular. Debemos retribuir, silenciando deficiencias evidentes, a tal actitud de modestia y de buenas intenciones, pero ¡líbrenos nuestra circunspección de estimular ensayos cinematográficos por el estilo de "Plegaria gaucha"!

EL MUNDO. — Modesta es un calificativo que ya no puede aplicarse, ni generosamente, a esta clase de producciones. Con una historia enfática de gauchos de Carnaval, intercalación de una documental y pedazos de película muda, se ha hecho "Plegaria gaucha". Quizás esté destinada para obtener frutos comerciales en pueblitos lejanos de provincias. Pero en una sala central, ante un público que concurre al anuncio de otra novedad nacional, a pocas horas de haberse estrenado una película que es alarde del progreso alcanzado por los estudios locales, presentar una muestra semejante es verdaderamente lamentable. Es de desear — en bien del cine nacional — que esta serie de producciones no tenga tercera parte.

EL PUEBLO. — Una película local sencillísima, de técnica rudimentaria, sonido deficiente y absurdo argumento se conoció ayer en la sección previa del Renacimiento. Relata, en forma confusa e irregular, la tragedia de un buen gaucho que, al cabo de los años se ve traicionado por su esposa. El clásico duelo criollo, seguido de la muerte de la presunta infiel, pone fin a la tragedia y al film. La acción incluye diversas notas camperas, detalles costumbristas; los bailes y canciones necesarias para darle sabor típico. Los intérpretes de esta modestísima expresión no salen del nivel de la misma. La actriz Manuelita Poli encabeza un reparto que se completa con Arturo Sánchez, Rodolfo Vismara, Nelly Edison y Alvaro Escobar. Fué dirigida, con las deficiencias anotadas, además de irregularidad en el desarrollo del asunto, por Julio Irigoyen. — F.







NUESTRA OPINION

En el cine Renacimiento se estrenó, el día 7 del corriente, "Plegaria gaucha", producción de la Buenos Aires Films, que contó con la dirección del veterano cinematografista Julio Irigoyen y la mayoría de los integrantes del film "Sierra Chica".

UNA PELÍCULA MODESTA

De otra manera no se puede calificar a "Plegaria gaucha", que arriba a nuestro cuadro en momentos en que el cine nacional busca definiciones en el terreno de las superproducciones. Una película modesta que, claro está, no agrega una sola palabra nueva a las conocidas expresiones que aceleradamente construyen nuestros cinematografistas.

El director continúa sujeto a su antigua modalidad. Trazar en imágenes el símbolo dulce que se encierra en el hombre de nuestro campo y rodearlo de un cierto fatalismo que ha de acentuarse dolorosamente hasta hundirlo en la desgracia moral más acentuada y donde, en medio de ella, para salvar una situación especial, ha de poner en claro la bonanza de sus sentimientos, brindando un perdón sentimental.

LOS INTÉRPRETES

Los intérpretes no tuvieron momentos felices, pero sí demostraron, algunos de ellos, poseer cualidades dignas de cultivar. Vismara y Manuelita Poli, conjuntamente con Arturo Sánchez, soportaron la responsabilidad de los primeros papeles, y, en segundo término, Enrique Del Cerro, Nelly Edison, Mecha Midon y Totón Podestá tuvieron pequeños destellos.

SONIDO Y FOTOGRAFÍA

La fotografía puede constituir el punto más deficiente del film. Se nota abiertamente que la producción ha sido construída con métodos primitivos, restando a este renglón la eficacia de iluminaciones imprescindibles. El sonido tiene momentos felices, y las diversas canciones llegaron al público con perfecta nitidez. Sobre todo en la escena de la pulpería, donde tres paisanos jóvenes entonan un festivo contrapunto.

EN RESUMEN

Resumiendo, puede destacarse sinceramente que no son éstos los momentos de recordarnos del pasado argentino construyendo películas como "Plegaria gaucha".

Irigoyen puede, con los mismos elementos, y máxime los de segundo plano, realizar una película que mantenga un nivel artístico un poco más concordante con el ritmo que se puede notar aún en las más deficientes producciones que hemos visto desde hace dos años a esta parte.

E. A.



DOS TARZANES DE GALLINERO

Luis Lojo y Arquímedes López son los dos changuitos más galantes de la sierra. ¡Quién sabe dónde han ido a buscar unas cuantas gallinas para obsequiar a la chinitilla Marta Ahumada.

—No ti mos traido más, Martita, porque...

—Callate, hom... No le vais a contar que las gallinas las mos cazao...

—¡No!... ¡Si le vamo a decir que son nuestras! ¡Nos va crer!...

Mientras los caballeros, tarzanes de gallinero, entregan el producto de sus hazañas a la linda morochita, ella baja los ojos y les calcula el peso.

Pero toda esta escena no es real. Sólo es fingida. Los changuitos son incapaces de visitar un gallinero sin permiso del dueño. Y ella es tan modosita que nunca aceptaría regalos mal habidos.

Los tres son personajes de "La que no perdonó" y están jugando durante un alto en la filmación. Las gallinas, también personajes, pero obligados, de la misma película, asistirán a la "prèmiere", obligadas también, a través de algún suculento arroz a la valenciana...

"EL PUBLICO en APUROS"...

1. El público pudo ver claramente, como ustedes podrán hacerlo por esta foto, de cómo el orden de las tomas quedan impresas en la pantalla para luego combinarlas.

2. Chicos y grandes gustan del espectáculo poco común para ellos de la filmación de una película.

3. Bajo la experta mirada de Coronatto Paz y del primer actor cómico Paquito Bustos, los operadores filman una de las escenas.

4. Aquí tiene el público ocasión de contemplar cómo se hace la ficción. Paquito Bustos forcejea mientras la cámara acciona. Pero cuando la escena termine, invitará a su antagonista a tomar el vermouth...



La filmación de algunos exteriores de la nueva película nacional "Los apuros de Claudina", de la E. F. A., que argumentó y dirige Miguel Coronatto Paz, motivaron la curiosidad del público que acertó a pasar en esos momentos por frente a la gran casa de comercio donde se realizaba.

Para más de uno quedó develado en ese momento el secreto de la realización de un film. La cosa tuvo entonces su trascendencia para los que luego serán espectadores del mismo.

Esta es parte del público que asistió a la "primicia". "Los apuros de Claudina", como se ve, revolucionó por unos momentos la esquina de Uruguay y Corrientes.



ESPERANDO

La estrella del film, Mecha Ortiz, hojea uno de nuestros ejemplares, rodeada por la curiosidad del público, mientras espera el momento de entrar a la sala.

Jack Davinson, director y productor, cuyo primer trabajo conoceremos en breve, llega al estreno.

Horacio Velarde ayuda a Delia Garcés a salir de tan diminuto auto. ¿Quién habrá ayudado a Horacio Velarde?...

Tania, Discépolo y Mario Benard, otros habitués a los estrenos nacionales.

Dos figuras femeninas interesantes: Paquita Vehil y Sara Wasch.



EL ESTRENO

■ El reciente estreno del Monumental, "Mujeres que trabajan", de Lumiton, reunió en dicha sala a lo más caracterizado del mundo del cine nacional. Algunas de estas figuras principales han posado para nuestros fotógrafos, en el hall de la sala, y pocos momentos antes de presentarse este film por primera vez al público.

El doctor Susini también concurrió al estreno de "Mujeres que trabajan". Lo vemos aquí llegando al Monumental en democrático taxímetro.

Gente de teatro que acude al estreno. Son Totó Bylli y Manolita Serra.

La simpática Celia Gámez, como siempre elegante, posa aquí junto a Saraceni y Etcheverre.

Atrayente e interesante esta pose de Vilma Vidal, actriz a quien se verá próximamente en la pantalla argentina.



El prestigioso comediógrafo brasileño Oduvaldo Vianna ha escrito para el cine un interesante argumento que ha llamado "El hombre que nació dos veces". Este argumento se realiza en estos momentos bajo su dirección en los estudios de la P. A. F. Emma Martínez, la conocida actriz cómica, y César Ratti figuran en los papeles de mayor responsabilidad.

César Ratti tiene a su cargo un doble papel, caracterizando a dos hermanos de contraria psicología.

Sereno el aspecto, mesurado el gesto, fiel reflejo de su categoría espiritual, esta foto nos muestra un Ratti que no conocemos. En el film se llama Napoleón.

Napoleón es un hombre entregado a las arduas disciplinas de la ciencia. De mirada vivaz, inteligente, es un hombre que inspira confianza y que irradia una profunda bondad.

Un gesto grave en la cara de Napoleón. Hay una fuerza extraña en la mirada de este grave señor, cuya barba acusa una experiencia solemne y cuya amplia frente denuncia su talento.

El HOMBRE QUE NACIO dos VECES

Aquí lo vemos en un gesto característico del conocido y aplaudido actor cómico. La mirada de soslayo, la sonrisa apenas esbozada, componiendo su gesto de picardía.

El reverso de la medalla. Alegre, vivaracho, elegante y alocado, este señor es el mismo César Ratti encarnando el papel del hermano de Napoleón. Puede advertirse la diferencia...

La elegante pose del hermanito del grave Napoleón. César Ratti adopta la postura del "gentleman" despreocupado, cuya mentalidad es simple y sus actos intrascendentes.



Ynés Mondson LA NÓRDICA

Rubio natural, ojos verde otoño, blanca y pálida, Inès Mondson, la juvenil figura que integra el reparto de "Kilómetro 111", es una figurita del más puro tipo nórdico, trasplantado en Buenos Aires. En este primer plano puede apreciarse la sonrisa un poco triste, característica de las mujeres rubias del norte europeo, que tiene esta joven estrellita criolla. En la foto inferior el aspecto de muchacha nórdica se acentúa con el tocado de pañuelo a la cabeza.

Aquí se nos devela un poco el misterio de Inés Mondson. Lo del pañuelo a la cabeza era solamente un elegante complemento del liviano vestido de playa que luce Inés, con su característica gracia. Aunque no mucho, el lector puede adivinar, en la foto de arriba, las líneas de la actriz...

...y en la foto de abajo, las líneas se muestran en la plenitud de su gracia. Y se trata ahora de un encanto genuinamente criollo, que no se disimula ni siquiera con la exótica gracia del pañuelo anudado a la cabeza.

Fotos ANNEMARIE HEINRICH





Hay un sistema para que un gran estudio se convierta en nuestra propia casa. Ese sistema es decir: "Venimos de CINE ARGENTINO para obtener unas notas". Y los estudios de SIDE se convirtieron de plano en nuestros. Claro está, que el sistema es exclusivo para los de las casa y que son reconocidos como tales..., ¡que sino!...

—Por favor, entren en silencio que están filmando...

—¿Qué filman hoy?...

—Unos interiores de "La que no perdonó". Pasen por aquí...

—Gracias.

Allí estaba un set muy bien construído. Presentaba la entrada de una de estas viejas estancias provincianas, cuidadosamente conservada.

—Vamos a ver..., la última prueba de voces... ¡Atención... ¡Listos!...

—"Encantado de verla doña Merceditas..."

—"Buenas tardes, don Enrique..., a ver Vds...., rápido con las valijas para adentro..."

VENIMOS a VER FILMAR!...





—Bueno, está bien... Vamos a filmar, creo que con una toma va a resultar.

Y el director Ferreyra se dió por satisfecho. En el intervalo que Barreiros preparaba la cámara y el maquillador Víctor Anzil retocaba una oreja de Elsa O'Connor, Ferreyra, nos atendió:

—Che, qué formidable está CINE ARGENTINO...

—Gracias..., pero hablemos de ustedes, no de nosotros; queremos sacar unas escenas de esta filmación, ¿se puede?

—¡Cómo no se va a poder!... Ustedes mandan.., saquen lo que quieran.

Y por allí se perdió nuestro fotógrafo en busca de ocho "artistas" que esperaban turno para actuar. Esas artistas habían estado por la mañana en el Mercado de Abasto. Las compraron en el quiosco de las "Aves de Corral" y eran ocho simplotas gallinas que no daban gastos de maquillage...

—Judith y Pablito, a filmar. — dijo una voz femenina, la de Julia Romano, que colabora con el director.

—Ya voy a estar..., me falta retocar este labio...

—¡Mírenla a la pequeña señorita cómo cuida el detalle!...

Y Héctor Coire casi queda fulminado por la terrorífica mirada de Evelyna Dussi, la pequeña estrellita que debuta en "La que no perdonó".





—Ensayemos el diálogo de ustedes: Pablito está atendiendo los caballos y llega Judith desde el fondo, corriendo. Tiene que haber mucha alegría en los rostros, como si se quisieran de verdad y tiene que ser una alegría joven; Pablito tiene 18 años y Judith 15. Atención, probemos el diálogo... ¡Listos!...

—Pablito...

—Judith..., ¡qué grande y linda estás!...

—Vos también estás grande...

—¡Y..., pronto entro al Nacional!...

—¿Este potrillito es el que me regaló mi papá?...

—No..., es éste, el "tobiano"...

—¿Esta tarde podré andar en él?...

—No..., todavía no está para montar...

—Ah..., qué pena..

—No importa..., no te aflijas por eso..., yo lo pondré a punto pronto...

—Listo..., está bien. Luces y a filmar.

Y Ferreyra se dió por conforme con los tortolitos de la película. Los chicos prometen de verdad.

—¿Quieren café, muchachos?... — nos preguntó Montealegre, un colaborador firme de Ferreyra, el del corte; dijimos que no, y una hora después nos arrepentimos de haber contestado así. De puro mañeros que somos.

REVOLVIENDO el ARCHIVO

Uno de nuestros redactores encontró divertido eso de mirar fotografías de películas cuyos recuerdos se van borrando en la mente, porque están pasando al plano de las cosas un poco olvidadas. A otro redactor le pareció bien mostrarlas al público en una sola página, y ésa es la razón de esta interesante reunión de viejas escenas, aunque no muy viejas algunas...



"Riachuelo", la película que marcó gran popularidad a Sandrini y al cine criollo.

De los tiempos de "Ñaupa"..., la película filmada en 1922 y que se llamó "Alma en pena". Vemos a R. Vismara y a otro actor de la guardia vieja.

"Segundos afuera"; una escena con Pedrito Quartucci y Roberto Blanco.

De la película "El escuadrón azul"; vemos a Sarita Wattle y Samuel Sanda muy sonrientes.

"El cañonero de Giles", un grotesco cómico que dejó como recuerdo escasos elogios...

Una película que, dentro de sus modestas magnitudes, hizo reír mucho: "Gol".

"Los locos del 4º piso", una película con buenas figuras, pero muy escasa fortuna.

Una escena que provocó entusiasmo entre los amigos del Buenos Aires de antaño. De la película "Los muchachos de antes no usaban gomina".

El agente provinciano es auténtico, y Sandrini lloró de verdad en la película "El hijo de papá".

El triunfo sensacional de Gola: el film "Fuera de la ley".

June Marlowe



■ June Marlowe actuará en una película nacional formando triángulo con Paulina Singerman y Fernando Borel. June Marlowe, la deliciosa americanita de Nueva York que se ha radicado definitivamente en Buenos Aires, que es zurda, que es amiga del catcher Hombre Montaña y del ratón Mickey, que se casó en Reno (Nevada), capital de divorcios, que ríe picarescamente y se educó en un colegio de monjas, que hizo sus primeras travesuras en la calle 42 y cuyo nombre verdadero es Martha Jane Black, tramitará ciudadanía porteña filmando el próximo trabajo de nuestro director Manuel Romero.

June Marlowe, la rubia que arrendaba su voz para estrellas de fama mundial en Hollywood, se verá en pleno contrapunto con la otra rubia, y de yapa nuestra, cuyo nombre se hizo cinematográfico al cien por cien después de "La rubia del camino".

JUNE

Nos esperaba en el undécimo piso de un palacio central. Nos esperaba con esa su alegría de niña y sus felices ocurrencias que le abren grietas a la sinceridad. Cinematográficamente, podríamos asegurar que apenas tocamos el timbre de la puerta del departamento, su figura ágil y hermosa fué una sobreimpresión magnífica.

—Aho...! Mi esperaba ustede... — nos dice en su castellano impuro —. Mi esperaba...

Pasamos. Sin palabras nos va indicando diferentes ángulos donde podemos estar cómodamente. Optamos por dejarla sentar y colocarnos enfrente. Enfrente a sus ojos color agua de mar. Después, una breve pausa. Y después de la breve pausa el tema cinematográfico, que ella aborda con suma facilidad.

—Mí... mira con gusto..., con mucho gusto a Paulino..., Paulino Singerman... Ella es uno gran actriz de cine... ¿Eh?... Yes... En "Rubia de camino"... ella está impagable... Y además, Fernando Borel... es un muchacho de grande cualidade...

—¿Sabe usted cómo se llamará la película?

Des-

miente con un gesto. Subraya luego con un cabeceo. Como June no encuentra la palabra, ella toda es una negación. Después agrega, sin dejar de sonreír:

—Mí... conoce algo de argumento... Romero contó pedazo... Mí entendí poco..., pero... adiviné mucho... Y me gustó... Ohhh... yes... Me gustó mucho!!...

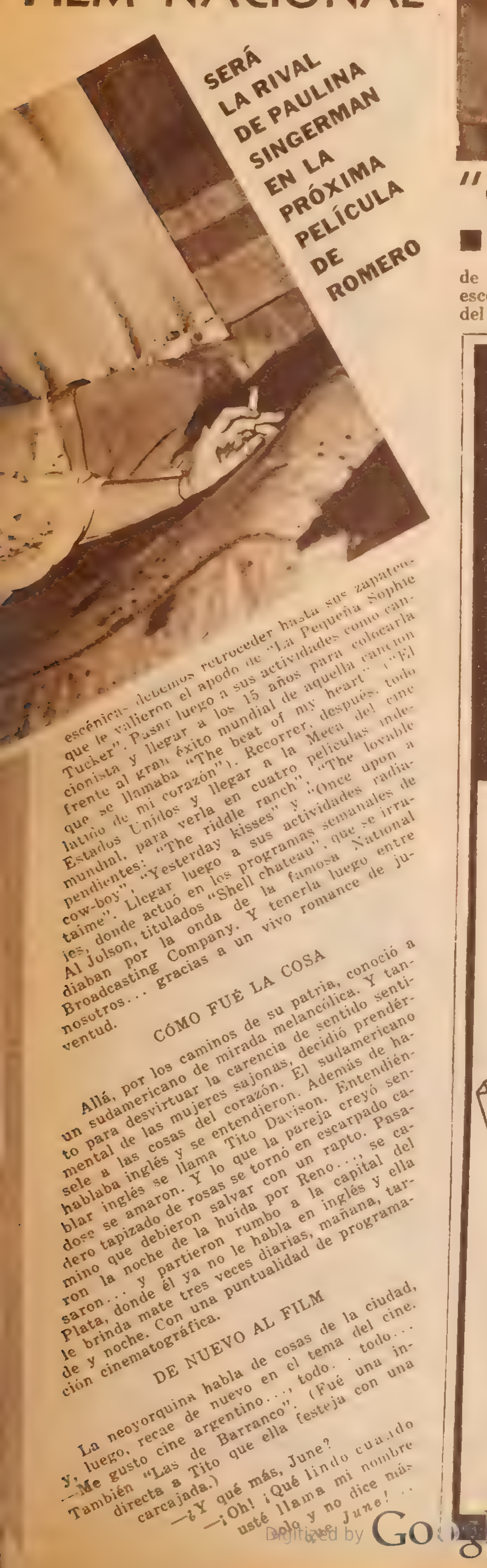
CÓMO Y DÓNDE SE INICIÓ

June Marlowe se inició en la pantalla universal en Hollywood. Arrendaba su magnífica voz de contralto, descubierta por el maestro de jazz Ted Fiorito, y que la llevó a la categoría de estrella del blue. Entre sus clientes más famosos pueden entresacarse estos nombres: Claire Trevor, Arlene Judge y Jean Harlow. Su labor consistía en "doblar" la voz de esas estrellas en escenas en que debían aparecen cantando.

Pero si quieren nuestros lectores conocer sus primeras armas

ESTRELLA DE UN FILM NACIONAL

SERÁ LA RIVAL DE PAULINA SINGERMAN EN LA PRÓXIMA PELÍCULA DE ROMERO



escénica- debemos retroceder hasta sus zapateos que le valieron el apodo de "La Pequeña Sophie Tucker". Pasar luego a sus actividades como cancionista y llegar a los 15 años para colocarla frente al gran éxito mundial de aquella canción que se llamaba "The beat of my heart" ("El latido de mi corazón"). Recorrer, después, todo Estados Unidos y llegar a la Meca del cine mundial, para verla en cuatro películas independientes: "The riddle ranch", "The lovable cow-boy", "Yesterday kisses" y "Once upon a taime". Llegar luego a sus actividades radiales, donde actuó en los programas semanales de Al Jolson, titulados "Shell chateau", que se irradiaban por la onda de la famosa National Broadcasting Company. Y tenerla luego entre nosotros... gracias a un vivo romance de juventud.

CÓMO FUÉ LA COSA

Allá, por los caminos de su patria, conoció a un sudamericano de mirada melancólica. Y tanto para desvirtuar la carencia de sentido sentimental de las mujeres sajonas, decidió prendérsele a las cosas del corazón. El sudamericano hablaba inglés y se entendieron. Además de hablar inglés se llama Tito Davison. Entendiéndose se amaron. Y lo que la pareja creyó sendero tapizado de rosas se tornó en escarpado camino que debieron salvar con un rapto. Pasaron la noche de la huida por Reno..., se casaron... y partieron rumbo a la capital del Plata, donde él ya no le habla en inglés y ella le brinda mate tres veces diarias, mañana, tarde y noche. Con una puntualidad de programación cinematográfica.

DE NUEVO AL FILM

La neoyorquina habla de cosas de la ciudad, y, luego, recae de nuevo en el tema del cine.

—Me gusto cine argentino..., todo. . todo... También "Las de Barranco". (Fué una indirecta a Tito que ella festeja con una carcajada.)

—¿Y qué más, June?

—¡Oh! ¡Qué lindo cuando usté llama mi nombre solo y no dice más que June!...



"CINE ARGENTINO" EN LUMITON

En ocasión de la visita de los representantes de nuestra revista a los estudios de la Lumiton, el fotógrafo registró esta escena. Puede verse en ella a algunos ases del cine nacional, a más de destacadas personas del ambiente. Son: Tito Lusiardo, Roberto Ratti, Severo Fernández, Manuel Romero, June Marlowe, José Gola, Roberto Fugazot y Alberto Soifer.





1 Pablo Vicuña. El galán joven que ha cotizado altamente sus méritos a través de su actuación en "Las de Barranco". Puede decirse que ha llegado.

2 Lalo Malbrán. El hombre de la sonrisa eterna, "la simpatía metida en un par de pantalones", como diría una gitana. Tiene su labor hecha en el cine.

3 Ernesto Raquén. El caballero del celuloide que se caracteriza por su aplomo, seriedad, su recia estampa. Lo vimos últimamente en "Con las alas rotas".

4 [illegible] Es uno de los galanes más simpáticos de la pantalla argentina. Le bastaron dos películas para imponerse ampliamente en la opinión pública.

5 Samuel Sanda. Es el tipo de galán romántico, de ojos cla[illegible] dos. Puede personificar bellamente al clásico "abate rubio [illegible]

6 Juan Carlos Thorry. Amable, gentil, siempre oportuno, [illegible] evadido del micrófono para llegar triunfalmente a colocarse frente a[illegible]

7 Pedro Laxalt. Es el galán de la sonrisa comunicativa [illegible] pocos, y gracias a esa condición ha triunfado ampliamente [illegible]

8 Hugo del Carril. Joven, ágil, es el galán optimista [illegible] tre varios por Amadori, para filmar con Libertad [illegible]


Caballeros del Celuloide
5
6
7
8



Floren Delbene tiene una fotogenia suficiente como para defenderse muy bien aunque la barba abunde.



Fernando Borel desdibuja su cinematográfica sonrisa bajo la espesa capa de una barba incompleta.



Angelito Magaña toma más carácter de hombre grave. Sus 24 años pasan a tener una categoría superior.

¿Y SI NO SE AFEITARAN?

José Gola es un actor completo por donde se le busque. Su figura no pierde por más que él se pierda de la peluquería.

¿Qué haría usted?... Nos figuramos que seguiría siendo igualmente admiradora de nuestros astros del celuloide, pero de igual forma se los presentamos con una barba de una semana íntegramente para que usted se dé una idea de cómo cambian los rostros. La fotogenia tiene, sin embargo, cosas raras. Hay algunos que están mejor...

Roberto Fugazot, apenas se vea en esta foto, es un asiduo "barbudo". No hay duda de que tiene clase de barbudo...

En cambio, Santiago Gómez Cou apenas aparezca esta página obtiene un abono anual a la peluquería más cercana.

"PLEGARIA GAUCHA"



El éxito fué absoluto en la boletería. Hubo un "No hay más localidades" sugestivo.



Olinda Bozán entre nuestros compañeros de tareas "Wing" y Alvarado. Todo lo que dijo Olinda en sólo diez segundos tiene argumento periodístico y no lo desaprovecharán.

●

Modestísima en sus líneas más absolutas, la película "Plegaria gaucha" tuvo la virtud de llevar hasta la sala de su estreno algunas figuras conocidas del ambiente. El fotógrafo nuestro se encargó de que posaran para la posteridad.

●

El director del film, Julio Irigoyen, con Enrique Del Cerro y el veterano Arturo Sánchez



PEPITO CELULOIDE por Oliva

EL GALAN NO APARECE DE NUEVO Y EN VISTA DE ESTO EMPEZAREMOS LOS ENSAYOS Y PARA GANAR TIEMPO VOS PEPITO OCUPARAS LA PARTE QUE CORRESPONDIA A NUESTRO INFORMAL ARTISTA

SE TRATA DE BESAR A LA CHICA CON LAS LUCES APAGADAS



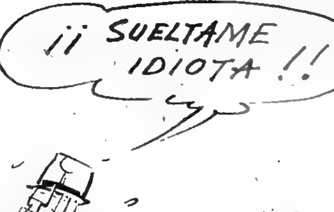




¡¡¡ QUE DIABLOS SIGNIFICA ESTO !!!

¡¡¡LUZ!!!







"Si volviera a nacer..."



Responde el galán cantor Agustín Irusta, a quien sorprendemos en pleno paseo matutino. Apenas dicha la frase, expone su opinión de esta manera:

"Estoy muy, pero muy contento de ser Agustín Irusta. Y lo que es más, de haber hecho todo cuanto hice, recorriendo el camino accidentado de mi vida de porteño viajero. De manera que sólo me resta decir, de acuerdo a la raíz arrojada, que si la oportunidad divina me brindara otra vez su soplo mágico, no tendría inconveniente alguno en hacer de mí la segunda edición, corregida y aumentada, de este mozo que tienen enfrente. Nada más".

Le toca el turno al cotizado actor Héctor Calcagno, quien antes de contestar abre los brazos en señal de infinita sorpresa. Luego agrega:

"¿Por qué no? Si las satisfacciones que me ha brindado la vida han sido especialísimas. Y ellas son recuerdos que viven en mí de manera firme. Además trataré de prolongarlos con otros, pues aún no me he llamado a cuarteles de invierno. De modo que, mis amigos que preguntáis semejante encuestá, tened (y perdonad el estilo) la completa seguridad de que Héctor Calcagno no se resignaría a ser otra cosa distinta. Aunque más quieta. Aunque sin el color con que se ha ilustrado mi vida. ¡Pero, de ninguna manera..., mantengo lo dicho!"





La estrellita rubia de la voz de oro sonríe deliciosamente:

"¡No sé, nos dice en principio, no sé!..."

Y después, poniéndose algo seria, continúa: "Sí..., claro..., me agradaría ser, si el accidente de mi vida se encarnara nuevamente en mí, Perlita Mux. ¡Claro! ¡Si la suerte me sonríe como mi mejor hermana! Si todo es felicidad en mí. Si estoy rodeada del afecto de todos..., cómo cambiar esto... por otro destino. Aunque resultara mejor, ¡no! Me agradaría ser nuevamente la misma. Con los sueños míos, viniendo desde el primitivo momento de su gestación. Con el mismo, el idéntico proceso. Reflejar otra vida nueva, como reflejo mi rostro todas las mañanas ante el espejo".



Teresita Serrador, cuya última presentación en la pantalla nacional es de fecha reciente, pues saben nuestros lectores que desempeña un papel de importancia en "Las de Barranco", responde:

"Rotundamente: Sí. Me agradaría volver a ser la Teresita Serrador que ustedes conocen, sin más agregados que los que he vivido intensa y profundamente. Quiero dejar constancia de que aun me falta mucho vivir.., pero... y esto es cosa trazada ya, la vida que me tocó en suerte me agrada. Las satisfacciones que he gustado fueron de una intensidad tal, que viven en mi alma al calor del buen recuerdo. Cómo no confesarles, entonces, que sinceramente me agradaría ser otra vez, si otra vez volviera a nacer, Teresita Serrador".



1

2

5

7

1. La peonada se sorprende con la llegada de un invitado. ¡El bebé debe ser gracioso, puesto que hace reír al actor cómico del film!...

2. Parece que Gola se ha enojado con alguien. Para evitar el "encontrón" Francisco Álvarez hace de mediador.

5. Por obra de las circunstancias, Rosa Rosen se ve obligada a vestir de hombre en el film. En esta escena parece que tiene dificultades.

7. ¿Habrá notado ya Gola que lo que tiene delante es una mujer y no un chico como pudiera creerse?...

8. Otra prueba de que ésta es una película campera a la moderna la ofrece la vista de este salón comedor con varietés.

"LA ESTANCIA

Se está ya en los últimos tramos de la filmación de esta película que, con argumento y dirección de Leopoldo Torres Ríos, ha realizado la empresa local E. F. A.

Según tuvimos oportunidad de destacar, es ésta una comedia de ambiente campero, con una serie de incidencias risueñas, motivadas por la trama de la misma. Ocurren cosas graciosas del agrado del público. Además, figuran en el film, como es lógico, interesantes escenas camperas, con domas de potros y bailes



del GAUCHO CRUZ"

criollos, que matizan agradablemente.

En el reparto de esta película figuran como personajes principales José Gola y Rosa Rosen. En los otros papeles se verán a los actores Francisco Álvarez, Héctor Bonatti, Ernesto Villegas y otros.

La E. F. A. anuncia el estreno de "La estancia del gaucho Cruz" para los últimos días del mes corriente.

Esperemos que el éxito corone el esfuerzo de sus creadores.

3. Una payada con todas las de la ley. Entre los auditores, la protagonista de la película vestida a "lo hombre"

4. En el baile criollo los criollos bailan. Por eso se supone que estos dos criollos están bailando.

6. Como puede verse, "La Estancia del gaucho Cruz" es una estancia modernísima.

9. En cambio, ésta es una escena criolla cien por cien. Baile con relaciones al compás de las guitarras...

10. Despojada de las ropas masculinas, la heroína se muestra ahora graciosamente simpática y atrayente. Gola no lo está menos...



ROSITA MORENO NOS ABANDONA

■ Desde hace tiempo nos debía la gentil estrella mejicana una entrevista que no pudimos realizarla debido a las múltiples ocupaciones y, por consecuencia, del poco tiempo que disponía la actriz, pues entre la filmación de "El canillita y la dama", primero, y los ensayos y su actuación en el teatro Maipo, después, hacían que ésta se fuera postergando de día a día. Pero, ya está Rosita viviendo en Buenos Aires los últimos días de su temporada, y antes de que ésta finalice, decidimos hacerle la visita prometida, y fuimos al teatro Maipo, dispuestos a conversar diez minutos con la estrella.

El Sr. Gordon, sú manager, nos espera en el "hall" del teatro, y dos minutos después estamos departiendo cordialmente con ella.

—¿De manera que preparando las valijas, Rosita?...

—¡Así es, mis amigos! No se imaginan ustedes con cuanta pena dejo Buenos Aires, y, al mismo tiempo, con que alegría pienso en el viaje...

—Aclaremos, Rosita; ¿nos deja con pena y se va con alegría?...

Sí; aunque esto que he dicho parezca raro. Pena, por dejarlos. La amabilidad de la prensa en general y del público porteño, la atención de mis compañeros, y cuantas personas he tenido ocasión de tratar, hacen que, llegando la

fecha de embarque, experimente esa pena de que antes le hablé.

—¿Y cuál es la alegría?

La alegría del viaje está, precisamente, en que pienso que, llegando a Estados Unidos, encuentro a mi esposo. Es tan lindo, después de un viaje, regresar al hogar donde sabemos que nos esperan seren amados...

Rosita a esta altura se pone romántica; nosotros hacemos por cambiar de conversación.

—¿Ha visto algunas películas argentinas durante su permanencia en ésta?...

—Muy pocas, porque no dispongo de tiempo. En ellas he podido comprobar que se está trabajando en Buenos Aires muy bien. Hay mucho entusiasmo por el cine. Los actores con que cuenta la cinematografía local son, sencillamente, los mejores que existen en todos los países de habla hispana. Argumentistas que escriben historias interesantes. Directores que ya han dado la pauta de que saben realizar.

—¿Y la técnica?...

Con respecto a este asunto, sin querer negar la labor que están realizando los técnicos argentinos, creo que todavía no está en condiciones de compararlos con los otros elementos, los que integran el plan artístico de todas las producciones. Así y todo el progreso que se observa en las últimas películas es asombroso.

—¿Qué pasa, Rosita, con las películas argentinas en los Estados Unidos? ¿Las conocen?

—Recién ahora, poco antes de embarcarme para ésta, vi anunciado "Viento norte" y "Puerto Nuevo". Yo no sé por qué circunstancia no han ido antes. En Nueva York, ustedes saben que la colonia de habla castellana es numerosa, y apoya todos los espectáculos que se le presenten en su idioma. Continuamente se estrenan películas filmadas en Méjico, país que tiene casi acaparado el mercado de las producción hispana, y el público, de distintos países de la América, se vuelca a presenciar las exhibiciones.

—¿Las películas que filmó Carlitos Gardel, gustaban?

—Bueno. Para que le voy a decir. Eso no tiene precedentes en los anales de la producción hispana. Un estreno de Carlitos tenía la virtud de agotar las localidades mucho antes de la fecha marcada para la primera exhibición. Había verdadera locura con Carlos en Norteamérica. Yo, que he tenido la suerte de actuar junto a él, lo he comprobado en algunas ocasiones.

La conversación gira en torno a sus próximas actividades en los Estados Unidos; le preguntamos si lleva algún destino fijo, y nos dice lo siguiente:

—Por ahora, y esto es lo que tengo resuelto, es hacer por algunas ciudades americanas una jira con mi número. Cuando no filmo, me contrato para actuar en los teatros haciendo algo más o menos parecido a lo que, en estos momentos, hago en el teatro Maipo. Gustan, en aquel país, mis bailes. Y, por lo tanto, acepto los contratos que todos los años me ofrecen.

—¿Es cierto que se lleva una copia de "El canillita y la dama"?

—Sí, es verdad. El Sr. Gordon, mi manager, ya está en tratos con una importante distribuidora americana que se ha de encargar de la distribución.

—¿Ud. cree que gustará?

—No es que lo crea, es que estoy convencida. Y no vayan a creer que estoy convencida por el mero hecho de actuar yo en la producción. Luis Sandrini es un actor cómico gracioso, y su modalidad está encuadrada en los gustos de aquellos públicos. Los inconvenientes del idioma, no representan nada cuando en el intérprete hay calidad, y el gesto y la expresión suplen las palabras.

—¿Y contratos de cine, en perspectivas, no tiene?

—Sí. He de filmar dos películas en lo que falta del año.

—¿Producidas por su esposo?

—No. Yo no trabajo con mi esposo. El productor se olvidaría de su esposa, y yo no quisiera que esto sucediera. Además él no interviene para nada en mis contratos de cine. En ese aspecto hemos declarado la independencia absoluta.

—Nosotros lo comprendemos perfectamente, Rosita...

—Ustedes sí, pero hay quien, a pesar de estar bien enterado de mi situación en Norteamérica, ha pretendido decirlo de otro modo, y eso no lo conceptúo correcto...

El segundo apunte de la compañía del Maipo da la orden de empezar, y nosotros debemos dejar el camarín de Rosita Moreno, no sin antes desearle toda clase de suerte, y augurarle un pronto regreso.

Rosita deja en ésta buenos amigos que la estiman, y una interpretación feliz en la única película que realizó entre nosotros.

DOCE películas



"Mujeres que trabajan", la última producción de Lumiton, que aplaudimos noches pasadas, es la duodécima película que presenta Manuel Romero como realizador. Antes de que entre a trabajar en la próxima, decidimos entrevistarlo, y allá fuimos a conversar cinco minutos con el hombre que detenta hoy el record de películas argentinas estrenadas.

No había terminado esta última, cuando ya tenía planeado el argumento que ha de comenzar a rodar en estos días.

—Hay que trabajar — nos dice —, trabajar fuerte; la industria progresa y debemos rendir el máximo esfuerzo para responder a la gran demanda.

—¿Cuál es la base del éxito de una producción? — le preguntamos, así, de pronto.

—No creo que sea yo el indicado en contestar — nos dice con modestia —, pero ya que ustedes me hacen esa pregunta, debo responder. Comenzaré por decirles que uno de los factores del éxito, a mi juicio, es la elección del argumento.

—Un buen director, con un mal argumento, necesariamente ha de fracasar, y con él los intérpretes, técnicos y todos los elementos que intervienen en la realización de un film.

—Hay quien dice que los argumentos buenos cuestan dinero y no se puede satisfacer las exigencias de los que saben escribir, insistiendo en que los mismos encarecen el costo de la producción.

"La vez pasada, conversando con una figura de prestigio, me decía que le habían hablado para filmar, y con objeto de rechazar el ofrecimiento, porque conocía el argumento — muy malo, por cierto — había pedido veinte mil pesos.

"La empresa, después de pensarlo, llegó a la conclusión de que debía aceptar las exigencias de dicha figura, porque era necesaria para darle categoría y salvar el mal argumento. Cuando el autor se enteró de la cifra que abonaban al intérprete se sintió ofendido, y puso el grito en el cielo, porque a él, que era el autor del bodrio, le habían pagado trescientos pesos. Afortunadamente la película no se hizo, y la figura del asunto se salvó de un desastre, y el productor se dió cuenta que era preferible perder los trescientos pesos del argumento, y no cien mil que le costaría filmar la "película".

—Los argumentos, antes de filmarlos hay que pensarlos y, sobre todo, verlos realizados en el cuadro. Hay que elevar un poco la puntería. No se trata de buscar libros de calidad artística superior, pero sí *cosas que tengan algo*. Un problema fácil, sencillo, bien llevado, puede darle al director margen a presentar una realización aceptable, y esto, en principio, ya es bastante. Pero si además de esto le damos al espectador un asunto logrado, simpático, con una interpretación ajustada y algo más que represente un esfuerzo, habremos conseguido el aplauso sincero y el apoyo decidido del público, que es el mejor estímulo para seguir produciendo.

—Realmente es así. Se produce atropelladamente porque hay que estrenar a plazo fijo.

—Ese es otro de los males. La fiebre de estrenos. Los productores, la mayoría, se entiende, que siempre hay excepciones, prefieren la cantidad a la calidad, sin pensar que esé es un grave error. A mí, como a cualquiera, nos parecería muy bien que se estrene y se produzca mucho, siempre que todo lo que se lleve a la pantalla sea bueno. A mayor abundancia de calidad, la industria cinematográfica adquirirá caracteres de gran industria, y nuestra producción encontrará, dentro y fuera del país, fácil colocación. Hay que hacer ingresar a la cinematografía autores buenos, que proporcionen argumentos de calidad y pagarlos aunque cuesten más que la primera figura. Con un argumento bueno, hasta la estrella hay la posibilidad de improvisarla, pero con un mal libro no hay estrella ni director que lo salve.

—Sí, indudablemente tiene razón, Romero, pero tampoco no creemos que sea tarea sencilla realizar una película que convenza, como usted lo hace.

—El público ve con agrado mis películas, no porque sean mías, sino porque creo que ellas tienen la virtud de gustarle. Lo mismo sucede con las de otros autores y directores, que trabajan constantemente, pensando en satisfacer las exigencias del espectador. A éste hay que darle lo que pide. Y empeñarse en hacer otra cosa es perder el tiempo y dinero. A mi juicio, la primera tarea del productor y director es aprender a conocer al público y tratar, en lo posible, de servirlo, consultándole los deseos.

—¿Qué tiene en preparación?

—Una película para Paulina Singerman, Fernando Borel y una nueva figura que creo será una revelación, June Marlowe. De Paulina espero en esta interpretación otro éxito como el que me proporcionó con "La rubia del camino". Para Fernando Borel le he confeccionado un papel que estará encuadrado en su modalidad.

En esta producción, Borel se presentará cantando, bailando y haciendo derroche de destreza y agilidad, pues he aprovechado sus conocimientos de box, natación, fútbol y lucha. Para June Marlowe una norteamericana, pues sus escasos conocimientos del idioma harán que su personaje sea gracioso y simpático.

—Ya estamos viendo el argumento. La norteamericana frente a la criolla discutiendo el amor de un hombre, Borel.

—Puede ser que así sea. Lo que le puedo adelantar es que en esta nueva película pondré, como hasta hoy, toda mi dedicación y todas mis energías, para dedicárselas al público de quien he recibido tantos halagos.

—¿Más películas este año?

—No, amigo. Después que se estrene esta que comentamos, haré un viaje a los Estados Unidos a descansar y a recoger algo de la experiencia de aquellos hombres, que son maestros en el arte de fabricar películas.

Dejamos a Romero y el hombre vuelve al "set", donde se pasa las horas con los técnicos y arquitectos, preparando los detalles para empezar la próxima.

Y así, desde hace tres años, día a día, hora a hora, consagrando su vida a sus producciones, Romero merece la suerte que tiene. Es un trabajador infatigable. Le ha dado a la cinematografía argentina un impulso considerable. Él no lo reconoce así, porque respira modestia por todos los poros, pero convengamos, y con esto no queremos negar la labor de los demás, que Manuel Romero es una buena parte de lo que es hoy la industria cinematográfica argentina.

Nelly Edison está ubicada en primer plano dentro de la cinematografía argentina. Su breve actuación, comenzada desde el humilde puesto de extra, la ha llevado al sitio que hoy ocupa. Le ha tocado hacer el papel principal en películas modestas, pero ha demostrado condiciones para mucho más. Es una figura que en estos momentos está esperando su papel...



Sentada en un sillón, muy al desgaire, fuma un cigarrillo y, de paso, enseña el encanto de su perfil maravilloso, de su cabellera y de sus bien cinceladas pantorrillas.

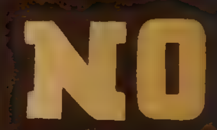
NELLY EDISON

Su mejor sonrisa. Desde la ventana de un rascacielos porteño mira hacia la ciudad y le sonríe, confiada en que dentro de muy poco tiempo habrá de conquistarla con su talento.

De cuerpo entero aparece en esta foto la elegancia soberbia de esta muchacha que se llama Nelly Edison. Pueden apreciar los lectores la serena belleza de la joven estrellita.

Una declaración de amor, que no existe. Como nosotros imaginamos a Santiaguito Arrieta, el destacado galán cinematográfico, escribiendo a Tita Merello, actriz de cine, una carta de amor.

TITA MERELLO



Querida Tita: Nuevamente llego hasta ti con el credo de mi fe intensa, a ofrecértelo todo en sacrificio generoso. Hoy quiero tejer, con estas líneas, el poema apasionado y veraz que prendió silenciosamente en mi pobre alma, inquieta e incomprendida, la tarde aquella que esos tus negros ojos me inspiraron el madrigal de mi amor. ¿Recuerdas, Tita?...

Yo me deslizaba en la góndola azul de mis sueños, bogando mi esperanza, seguido del ángel de guedejas de oro de mi poesía, envuelto en gasas y tules de ilusión. Se deslizaba mi góndola ganando las sombras de la noche, de brisa suave, como tu mirada, por entre los muelles de mi quimera, tramontando, bogando, como un gondolero soñador, hacia donde tú estabas, princesita de mis quimeras...

Tú entonabas una estrofa de novia enamorada, mientras la plácida ondulación del lago apacible, de tu estro romántico, se embriagaba con la música espiritual de tu canto.

Yo quisiera, en esta hora propicia, quemar en el ara hasta ayer apagada de mi amor, el incienso y la mirra perfumada de mi emoción, diciéndote cuánto te amo. ¡Pero temo no acertar a decírtelo!...

¡Quién fuera poeta para rimar, en fulgurantes espejismos, la poesía suave como una alada música de fontana!

Cariñosamente suave, como la vibración de arpas y notas de un celeste encantado... ¡Te diría las cosas bellas que llevo en el alma, muy quedo, junto al lago esmeralda de aguas quietas! La luna nevaría copos de espuma blanca como la pureza de tu mirada.

¡Tita!: quisiera contarte, que en el silencio opaco y tenue de mis horas, enhebro las perlas de mis sueños, recorriendo el sendero, hilvanando los caminos de tu corazón.

Si pudiera cantar, sabrías que llevo trinos de amor en mi corazón, como un pájaro canoro lleva en su garganta ensoñaciones dulces, de músicas de flautas de cristal. Si pudiera sentarme en la regia poltrona de un poeta supremo, conocerías la gardenia espiritual de mi alma soñadora, que guardo para ofrecértela.

De hinojos caería ante ti, como ante una diosa, murmurando una pagana oración de ensueños.

Si pudiera llegar hasta las cumbres de la armonía, donde sólo han sabido llegar los dilectos de las musas, te cantaría el poema eternal y bienaventurado del amor. Si pusieras tu mano sobre mi frente, sentirías el fuego que me abrasa y me quema en lúbrico deseo...

Si pudiera llevar sobre mis fláccidas espaldas de bohemio de luz, un caballete y una paleta de pintor, aprisionaría en el lienzo la noche estrellada, para espejarla toda entera en tus ojos.

Si pudiera rimar la canción de las flores, te embriagaría de esencia y color con un poema enjoyado de horizontes bellos.

Si me escucharas, en una barca de estrellas, bogando por la noche de mis sueños, te llevaría hacia la felicidad presentida. Pero no... ¡Tú no quieres escucharme! ¡Tú no quieres llegar hasta mi torre de cristal para oír los cromáticos tonos de mi amor!



Pero no importa. Recuerda que, junto a la flor de la realidad, que prende en los huertos de mi vida, florece la gardenia de mi alma soñadora, que guardo para ti.

Cuando en tu alma y corazón haya para mi vida un espacio emocional, llámame, que iré a deshilar el ensueño de mis quimeras con un cántico de amor quedo, penetrante y sutil, como el ritmo apagado de una salmodia...

¡Tita!... Este... Mirá... Tendría que decirte tantas cosas, que... ¡Bueno!, ya se me acabó el repertorio de figuras líricas. Desde la estratosfera voy a descender al llano para hablarte más claramente.

Tu amor me hace decir tonterías literarias, y sandeces románticas. ¡Pero es que eres tan divina, que no puedo pensarte si no te pienso en verso!

El poema anterior que has leído es nada, frente a los poemas, que mis labios callan, y mi mano es impotente para transmitir al papel.

Ya sé que no te interesan mis devaneos literarios. Pero sé que tu vanidad de mujer ha de hacerte recorrer ávidamente las líneas de mi carta.

Y ahí tendrás el castigo a tu indiferencia. Si no contestas con amor a mi amor te seguiré escribiendo, y entonces...

Hazme caso. Responde a mis cuitas, porque saldrás perdiendo. Soy terrible cuando me da por empuñar la pluma, y escribir. Es preciso que me ames. Será la única manera de curarme este mal hondo, inmensamente hondo que me aqueja.

¡Tita!... ¡Tita!... ¡Tiiiitita! Mis noches son malas, largas, interminables, como las del viejo Pancho.

Estoy enamorado de ti, porque tienes de la virgen el candor, porque guardarás un mal recuerdo de mí, después que hayas leído esta interminable carta de amor.

Tita: no puedo vivir sin tu amor. Eres una damisela encantadora, que te has metido tan hondo dentro de mi ser, que vivo celoso, como un Otelo furioso. Y tú ni siquiera me miras, ni me besas. ¿Damisela? ¿Por qué no me das tu amor?

Te recuerdo, y siento nostalgias de aquellos días felices, en que pasaba debajo del balcón, perfumado de madreselvas, y juncos en flor. Siento nostalgias de aquellas horas en que estaba convencido que ibas a ser para mí. Nostalgias de sentir tu risa loca, de vivir junto a tu boca sintiendo como un fuego tu espiración.

Hoy me siento abandonado y pienso que otro, a tu lado, te hablará de amor.

Sigo tus pasos. Sé donde pisas y donde vas. Los otros días ibas coqueta y ufana por la calle Corrientes. Te vi pasar tangueando altanera con un compás tan hondo y sensual que no fué más que verte, e irme a casa a llorar mi dolor y esta pena, en una carta, que mis amigos después de haberla leído, me dijeron que era un poema digno de figurar al lado de los que escribieron aquellos vates del siglo XX.

Tal vez tengan razón, porque yo leo mucho y a lo mejor algo se me ha pegado. Es tan lindo sentarse a escribir, y pensar, y pensar, y pensar, y después de mucho pensar, pensar que es más fácil, seguir el camino de Darío, o de Rubén, y copiar, y copiar...

Tita. ¡Qué linda ibas las otras tardes! La gente se paraba para mirarte. Yo me hice a un lado, recordando aquella frase célebre del poeta que le cantó a la señorita aquella, que abandonó el arrabal por otro amor del centro; del centro, tan nuestro, con sus luces, sus avenidas, sus pizzerías, con olorcito a grasa, y anchoa frita...

Espero tu respuesta, en una carta larga. Sé que tú eres buena, y algún día pensarás en mí.

Hasta pronto, muy pronto, muy pronto.

Tu casi

SANTIAGO.

QUIERE ESCUCHARME...

Santiago Arrieta le ofrece en esta carta las amorosas florecillas de su enunciado lirismo, recónditamente emocional, como el tesoro de su poesía, plena de clamorosas idealidades...

ACLARACION

Nos, los redactores de la revista, enterados de lo sucedido en la presente, nos reunimos en congreso general y resolvimos:

1°.—Conminar a Tita Merello a que conteste los lamentos amorosos de Santiago Arrieta.

2°.—Invitarla a que lo haga por intermedio de estas páginas, y cuanto antes.

3°.—Prohibir al señor Arrieta vuelva a hacer declaraciones de amor en el tono lírico que lo hizo en los primeros párrafos de la nota. Y...

¡Por resolverse!...

Del Marne terrible a la Bonanza porteña

UN MUSICO QUE SE IDENTIFICO CON NUESTRO GUSTO CINEMATOGRAFICO: HANS DIERHAMMER

—¿Quién compuso la música de "Amalia"?

—Hans Dierhammer.

—¿Y la de "Goal"?...

—Hans Dierhammer.

—¿Y la de "Cadetes de San Martín"?... ¿La de "Puerto Nuevo"?... ¿"El pobre Pérez"?... ¿"Maestro Levita"?... ¿"El canillita y la dama"?

—¡Basta, por favor!... Agréguele la de "Segundos afuera", y ya tiene usted toda la labor musical del maestro Dierhammer.

El diálogo que acabamos de escuchar desde nuestra mesa de trabajo, y que, como han leído nuestros lectores, finaliza con un detalle nervioso, nos da motivo para construir una nota. Sin pérdida de tiempo salimos, y breves minutos después, en un camarín del teatro Maipo, nos es presentado el maestro Dierhammer, quien, gustoso, accede a nuestra entrevista.

MUNICH... BAVIERA... ALEMANIA...

—Yo soy oriundo de Munich — comienza diciendo Hans Dierhammer —, y en esa ciudad hermosa que tanto prestigia a Baviera inicié mis estudios musicales, teniendo como maestros a Guth, en el curso de armonía, y a Consarvé, un francés sumamente estudioso que tenía clase de contrapunto en el Conservatorio del Estado.

—¿Se graduó en el mismo conservatorio?

—Sí.

—¿Y se dedicó...?

—Al teatro.

—¿Qué destino hubiera querido como músico?

—La ópera. Tengo profunda devoción por esos dos polos que se llaman Wagner y Verdi. El primero, como el segundo, tan inconfundibles, tan personales...

1914 - 1918

"Después, cuando ya mi personalidad se había conquistado cierto beneplácito, me encontré frente al año 1914, que armó para la gran contienda europea los innumerables ejércitos. Baviera envió a los puestos de avanzada su glorioso batallón Nº 12, que dejó con sus gestas el recuerdo de una valentía poco común. Yo formé parte de ese cuerpo, y con él estuve en el Marne, a 80 kilómetros de París, cuando el Bertha sacudía el cielo rojo con su estruendo fantástico. Pocos volvimos, y los que hemos salvado la vida regresamos con mucha vergüenza... Los que quedaron no eran como nosotros, porque entonces no volvían con la misma angustia, con el mismo espanto, con todo el dolor que trajimos los que no pudimos caer... ¡Ah, 1914!"

—¿Y entonces?...

—Emigré. Visité parte de Europa primeramente, para luego trasladarme hasta Nueva York. No me encontré como hube deseado, y marché entonces rumbo al Brasil, donde presté mis servicios como maestro en la famosa "Tro-lo-lo", que por primera vez vino a Buenos Aires, debutando en la Operá, allá, si mal no recuerdo, por el año 1928.

—¿Cuánto tiempo estuvo en el Brasil?

—Cinco años. Después vine a esta hermosa tierra y me incorporé al Sarmiento, donde estaba Manuel Romero. Y cuando el cine despertó nuevas y hermosas inquietudes, me alisté en su ejército de obreros. Así trabajé en ocho produciones nacionales, donde creo haber puesto mucho de mi devoción de artista y afán de hombre.

Y el maestro Dierhammer habla de "sus" películas con un cariño tal que le emociona. Suceden los nombres, cuenta situaciones... y exclama:

—¡Cuántos sueños!... ¡Cuántas alegrías! Se serena y agrega:

—En todas, mi sinceridad de música, que he construído con sumo cuidado. Pero ya que ustedes se ocupan de mí, yo quiero dejar, para mi satisfacción, en vuestras manos ésta mi preocupación: *Yo quiero, o, mejor, yo quisiera saber que no está lejano el día en que los productores brinden a la parte musical de una película toda la importancia que ella merece. Que no se le vea como una "cosita" sin mayor importancia. Que se crea que ella tiene un punto básico en toda obra.*

El maestro Hans Dierhammer, que compuso la música de las más exitosas películas nacionales en una pose especial para CINE ARGENTINO.

HOJA DE ALBUM



Sabina Olmos

Foto Annemarie Heinrich


HOMBRECITOS
TITA MERELLO
GLORIA GUZMAN
ADELA TERÁN
PAQUITA VEHIL



DE SEDA

Es irresistible el encanto de una muchacha en "piyama". Ellas lo saben y es por esta razón que han estilizado hasta lo sutil la elegancia de esta prenda, que ha salido de la intimidad de la alcoba para ocupar un más visible lugar como ropa de entrecasa, con la que se recibe a las visitas de confianza. Y así, como visitas de confianza, nos hemos presentado en casa de nuestras actrices y conseguimos de ellas las poses que les presentamos. Y digan los lectores si el atavío elegante y fino no las hace parecer graciosos hombrecitos de seda...

AMANDA VARELA

CARMEN LAMAS

SARITA OLMOS

ALÍMEDES NELSON



Una parte de la concurrencia. Sandrini, Amadori, Chela, A. Vignoli, Libertad, R. Moreno, Malisa, Díaz, Delbene, Moglia Barth, L. Mentasti, Cariola, A. Mentasti, Gómez Bao, Borcosque y Hugo del Carril.

ESTAN RODANDO MADRESELVA

¡Cámara!..., palabra que en cinematografía significa dar comienzo a una toma, ha sido dada en los nuevos estudios de la Argentina Sono Film ordenando la iniciación del primer set de "Madreselva", película que cuenta con la colaboración de Libertad Lamarque como protagonista, y que será dirigida por Luis César Amadori. Con este motivo, la productora mencionada invitó a periodistas, artistas, técnicos y gente del ambiente a presenciar el comienzo de la filmación.

2. He aquí un ensayo de la primera toma, presenciado por Borcosque, Chela Cordero, Alicia Vignoli, F. Canaro, Avilés, Delbene, Gordon, Alton y otros.

3. Luis Sandrini, Chela Cordero, Alicia Vignoli, Libertad Lamarque, Rosita Moreno, Malisa Zini y Hugo del Carril, posando especialmente para CINE ARGENTINO.

4. Momentos en que el maestro Tulio Serafín da orden de iniciar la primera escena.

5. Rosita Moreno y Malisa Zini, momentos antes de iniciar el film, posan con Libertad Lamarque, la protagonista de la película.

6. Rosita Moreno, Malisa Zini, René Garzón, Mario Benart, Francisco Canaro, Alicia Vignoli y el maestro Tulio Serafín.



ESTRELLAS
DEL MAÑANA

Perlita Mux
FOTO ANNEMARIE HEINRICH




Olinda



JOSE
A. FERREYRA

Autografiando

¿Quieres saber el grado de popularidad de esa actriz o de ese actor? Pues entérate de los autógrafos que ha firmado. ¡Cuantos más autógrafos, más popularidad!

Y, en efecto, cuando se llega a pedir un autógrafo a una persona, es índice seguro de que esa persona es popularísima. Todos los personajes populares han pasado por el trance de firmar un autógrafo.

Y si es así, ¿cómo no iban a firmar autógrafos nuestros artistas, que son los personajes de moda, y que cuentan con el apoyo decidido y entusiasta del gran público?...

Rodeada por la curiosidad del público, Delia Garcés firma un autógrafo. Y quien se lo lleva, lleva su autógrafo y nuestra revista...

Severo Fernández es popular. Y no puede esquivarse al pedido de estos admiradores, a quienes dedica su autógrafo.

Este pibe se lleva un papel arrugado. Pero un papel arrugado que es un trofeo, pues lleva la firma de la bonita June Marlowe...

También Marujo Pibernat firma sobre uno de nuestros ejemplares. Quien se lleva su autógrafo se lleva también un recuerdo de su sonrisa agradable.

Un admirador pide a Dorita Zárate su autógrafo. Y Dorita hace la letra lo más pareja posible, para que el peticionante no note que está emocionada, al saberse tan popular...



EL HOMBRE QUE HACIENDO CINE... ANDUVO...

Se llama Mario Parpagnoli. Oriundo de Italia, y, para puntualizar, italiano dos veces. Pues quien, como él, nació en la "cittá eterna", merece este título. No pudiendo traicionar el giro legendario de los hombres de aquella tierra, confirma el detalle del artista nato. No por haber descollado en una determinación artística, sino porque, aun haciendo piruetas callejeras, o faunos en miniatura o perfiles de muchachas meridionales "sul lastrico", Mario Parpagnoli hubiera sido siempre un verdadero artista.

A LOS 23 AÑOS

A esa edad la cinematografía italiana registró su nombre como galán de la célebre Francesca Bertini. Con ella nos dió las versiones de "Marión", "La esfinge", "Último sueño" y el célebre romance de Manzoni, "Los novios". Compartió laureles con la Suava Galleone, esposa del célebre "metteur" Carmine Galleone, y fué entonces que recibió propuestas desde Brasil por la empresa Matarasso para exhibirse en escena. De manera que aprendió a recorrer rutas americanas, y fué justificable su presencia en nuestro país, donde dió curso a su fiebre de productor. Efectivamente, aquí construyó su primer film argentino con título "El caballero de la rambla". Después nos dió "Galleguita", primera producción nuestra que llegó a España. Le sucedió a este trabajo otro que se llamó "Adiós, Argentina", y con él partió rumbo a Centroamérica. Galopando una poderosa razón de síntesis diremos que en España fué director de la cantante de couplet Raquel Meller en un film que se conoció con el nombre de "Mis canciones".

Actualmente espera poder realizar su argumento "Bajo los cielos de Buenos Aires". Y sería ahora el momento adecuado, pues desde "El canillita y la dama", que lo contó como ayudante de Amadori, se ha merecido un descanso, que sería bien llenarlo con un intento propio.

Él espera. Tiene la confianza de los que saben que han de triunfar. Y para nosotros muy grato nos sería tener que ocuparnos en el futuro de este hombre que ahora, aterrizado en este pedazo de cielo, comienza a demostrar su agradecimiento de hospitalidad ofreciendo su argumento que titula "Bajo los cielos de Buenos Aires".

FRENTE A UN NUEVO COMPROMISO

TITA TOY ES LA DAMITA DE "SOMBRAS EN EL RÍO"

Se incorporó a la cinematografía como simple extra. Estaba dispuesta a ganar el terreno del triunfo palmo a palmo, sin acobardarse por los posibles reveses que podían sorprenderla a lo largo de la dura marcha. Su imagen la vimos por primera vez en "Bajo la Santa Federación", y desde ese momento fué un augurio que pronto comenzó a tejer realidades.

YA NO ES UNA ESPERANZA

Pues se ha traducido en un valor positivo. Actualmente trabaja en "Sombras en el río", producción que la X Film está rodando en las inmediaciones de la ciudad de La Plata con un elenco animoso. María — que así se llama el personaje que interpreta — halló en Tita Toy la expresiva figurita de novia, de corte sentimental, que tanto agrada a nuestro público cinematográfico.

Hablándonos de lo que será su labor, la hermosa estrella de nuestra pantalla tuvo los siguientes conceptos:

—Estoy encantada de mi papel en esta nueva producción argentina. Me agrada sobremanera el cine, y el buen cine que se está tratando de hacer con "Sombras en el río" me ha dado oportunidad para seguir alentando la esperanza de conquistar un nuevo aplauso y una nueva palabra de la crítica, que me ha hecho una deudora de inmensas gratitudes. Estoy, y es justo no olvidarlo, encantada de mis compañeros de labor, tales como Enrique Cingoni, Joaquín Escurra, Adela Tuyaret y de todo el personal técnico. En cuanto a mi director, ¿qué puedo decir? Pues sólo esto: *Confío en que todo su esfuerzo no ha de caer en el vacío o en la indiferencia.*



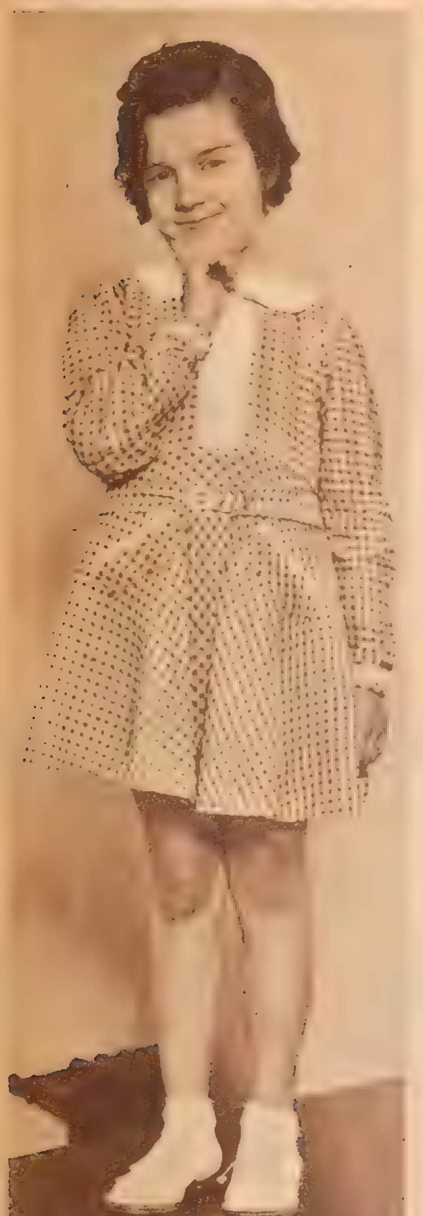
La pose que obtiene la cámara en estos instantes nos permite apreciar el grado de dulzura cristiana que hay en el gesto limpio. Nótese la mirada. Y las manos. Pequeños grandes detalles que contribuyen a realzar la personalidad del anciano, perfectamente logrado por el correcto actor Adolfo Meyer.

●

¿LUCIENNE BOYER en el cine nuestro?.— La llegada de la celebrada actriz europea a Buenos Aires nos marca una sonrosada posibilidad. Se cree que actuará en una película argentina en un pasaje de indudable importancia, aunque todavía no se tiene absoluta seguridad de ello, debido al extraordinario costo que importaría su contratación



ENFOQUES

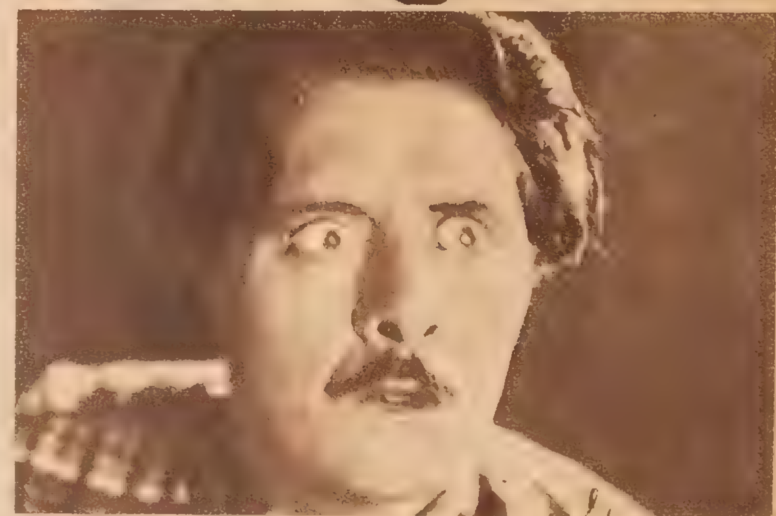


ANGELITA FERNÁNDEZ.--Una simpática pibita que lleva realizadas algunas interpretaciones en producciones argentinas. Tiene pasta de buena actriz. Se desempeña con desenvoltura y es muy estudiosa. Ella dice que quiere trabajar mucho porque le hace falta experiencia para cuando sea grande.

●

A FORASTIERI LO ESTÁN ESTIRANDO...—Y es a raíz de los buenos resultados que está dando en la realización de su simpatiquísimo "Chimango", personaje de viva comicidad que integra el elenco de "Pampa y cielo"

Gurruchaga, director de filmación, acierta en brindarle una brillante oportunidad.



●

LEONARDO REYES.— Escritor que ha llegado recientemente de Lima y que ha sacrificado su lógica curiosidad de turista para dedicarse a trabajos de cinematografía, nos adelanta que está por finalizar su primer argumento.

Ha realizado una versión literaria de un motivo lleno de humanidad, y espera que alguna productora querrá realizarlo.



Leonardo Reyes ha intentado en Perú, con suerte diversa, algunos aspectos de la cinematografía, y conocedor por ello de la materia, confía en poder demostrar, con los hechos, que no son infundadas sus aspiraciones de incorporarse a nuestra pantalla.



¿Cómo se hace la ilusión?...

A través de varios números hemos venido explicando, con ilustraciones adecuadas, el procedimiento y los medios con que se amasa el delicado interior de nuestras películas.

¿Cómo se hace la ilusión?... Pues construyendo, con la mayor fidelidad, acercándose a la expresión verista que, repetidas veces, hemos aplaudido y hasta hemos admirado con emoción.

Y es que la aplicación de la mentira del celuloide al mostrarnos pedazos de calles, habitaciones, es de una perfección tal que arranca nuestros mejores aplausos.

TRABAJANDO EN UN FRENTE

Ocho obreros de la cinematografía, ocho servidores del celuloide están echando las raíces. Se trabaja intensa y aceleradamente. Con esa responsabilidad que solamente exige la pantalla. Los que han desempeñado funciones de albañiles, construyeron bases y laterales. Estamos así, por mérito de obra, frente a la fachada de una casa de aspecto humilde. En su centro la doble escalera clásica de nuestros obreros pintores soporta el peso de quien está dando retoques. Por el detalle de la fotografía se ve que se está trabajando sin escatimar razón de espacios. Se ha construído parte de un edificio de amplios balcones, y el diseño arquitectónico es de puro corte moderno.

Un grupo de operarios han distraído su atención, por unos breves instantes, por causa de nuestro fotógrafo, pero de inmediato han de ponerse a la obra para dejar concluída una de las partes más importantes de la escenografía del film, que es, precisamente, "Turbión", del sello Río de la Plata.

PIEDRAS

¿Qué hace este señor, que, a pesar del peso que soporta, no ha dejado de mantener entre los labios el exquisito cigarrillo?...

Pues, nada. Se ha detenido para dejarse grabar en una instantánea tomada por nuestro fotógrafo.

¿Y qué lleva?...

Pues piedras. ¡Piedras!..., pero de trapo...

El film necesita reflejar en la pantalla una sierra. Y después de la sierra necesita un desprendimiento de piedras. Como el cine posee armas suficientes como para reproducir el efecto, acudiendo a transformaciones que tienen perfecta similitud con el aspecto natural, el procedimiento artificial comienza su elaboración.

José Sáenz, el utilero de la S. I. D. E., desde hace rato está al frente de esta responsabilidad de fabricante de piedras para la superpelícula "De la sierra al valle", que tanta expectativa ha sabido despertar.

UNA IGLESIA

Se ha tenido que construir una iglesia de campo. Y. lo que es más, rerepro-



ducir fielmente un original que guarda la imagen de la Virgen Negra. Si se careciera en esta toma de la presencia de dos focos de set, el lector se hallaría frente a una verdadera sala eclesiástica. El pequeño altar a foro. Con el blanco mantel. Con los adminículos familiares y con un crucifijo de madera. Después, el breve pedazo de espacio donde el cura ha de decir sus sagrados oficios, y una sucesión de bancos que ocuparán los fieles, un domingo de mañana, cuando no se sudan las fatigas rurales. Y los fieles serán los extras de la cinematografía, con los variados matices que tanta veracidad de multitud saben brindar cuando son manejados con acierto.

El todo es una muestra de la asombrosa realidad que logra el cine.

EL VIEJO ÓRGANO

En un ángulo de la iglesia que acabamos de ver detenidamente en la escena anterior, si es que el lector ha detenido sus ojos, habrá podido ver un detalle del órgano. Acá, en una descripción amplia, tenemos a la vista el mismo detalle, que es de una humildad que raya en lo hermoso. La palabra descriptiva no alcanza a pintar con la riqueza que reclama el motivo. Tan sólo podemos decir que el ángulo es de los más interesantes de la pequeña iglesia.

Realza la humildad, la pobreza, diríamos mejor, franciscana, la disposición de tres breves adminículos: la lámpara, el cuadro y el crucifijo. Tal vez, un poco fuera de ambiente el banquillo, pero se ha de subsanar cuando el retoque final deje esto en condición de filmar. Con todo, es de una belleza que merece destacarse. Y más aún teniendo en cuenta que el órgano data de una fecha remota: año 1735.

LA MADONNA NEGRA

Y por último, la "Madonna Negra". Con toda la apariencia milagrosa de la que se guarda en la iglesia de donde se la ha copiado. Continúa persistiendo, lógicamente, la nota de capilla serrana. Manuel Villar, es el realizador de todo esto.

La "Madonna Negra" será de una utilidad considerable en el desarrollo de determinadas escenas. Donde la fe de la heroína de la película se postrará para pedirle amparo. O cuando el hombre rudo de nuestro campo sienta el temor de un posible abandono y busque el bien que la santa puede brindarle. Veremos estas escenas en "De la sierra al valle", película de la SIDE, cuyo argumento pertenece al conocido dramaturgo Claudio Martínez Paiva. Y veremos, una vez más, el fenómeno de la realización de la mentira. De la ilusión en celuloide. Un calco de la vida real.



¡NO HAY

UN CUENTO CRIOLLO CINEMATOGRÁFICO

■ Las palabritas que siguen a este párrafo se ruega leerlas ligerito y acompasadas. Siendo posible, sacudirse un poquito en la silla para tener la ilusión exacta de que se está en un tren en marcha.

¡Taca, tacatac!... ¡Taca, tacatac!... ¡Taca, tacatac!...

El interminable convoy se desliza rápidamente por los no menos interminables rieles. El fanal de la locomotora agujered la noche. De cuando en cuando ilumina una liebre que, enceguecida por el foco, queda un segundo atónita entre los durmientes, y luego, recobrándose, da un ágil salto y desaparece en la oscuridad que bordea las vías. Pero como afuera del tren hace un frío que, francamente, no estaba en nuestros cálculos, y como vale más prevenir que curar (un resfrío en este caso), nos introducimos dentro del primer vagón que tenemos a mano. Casualmente es el coche comedor, y nos ubicamos con toda comodidad.

El pasaje es de los más heterogéneo. Dos médicos que fueron al norte en misión científica, buscando medios para combatir el paludismo, y lo único que consiguieron fué traérselo personalmente para estudiarlo en Buenos Aires. (¡Santos varones, que han hecho de la medicina su apostolado!) Cuatro o cinco ganaderos, que vienen para tener sendas conferencias con sus respectivos consignatarios, y un bullicioso y si que muy "gracioso" grupo de jóvenes bien, es decir, de jóvenes mal de familia bien, que han ido a pasar una breve temporadita a la estancia del "papy" de uno de ellos. Comentan a gritos (con esa mala educación tan 1938 de que alardeamos) las incidencias de la breve estada. De la vida "agreste", al decir de uno de ellos.

UNO DE LOS MOCITOS. — ¡Este Eduardito es un fenómeno!...

EDUARDITO. — *(Con "modestia".)* ¡Che!... No es para tanto...

OTRO DE LOS MOCITOS. — *(Dándole una tremenda palmada en la espalda.)* ¡Che, no te achiqués!... ¡Si cuando fuimos de caza fuiste el único que ligó algo!...

EDUARDITO. — ¡Y cómo se puso el paisano cuando le maté el perro!...

UNO DE LOS MOCITOS. — Pero, ahora, entre nosotros, ¿vos le tiraste a matar?

EDUARDO. — ¡Y no!... Es claro que al tipo le tuve que decir que fué sin querer... ¡Pobre!... ¡Y se lo tragó!

OTRO DE LOS MOCITOS. — Yo lo único que conseguí fué un hornero...

EDUARDITO. — *(Consulta su reloj.)* ¡Muchachos, ya son las diez y cuarto!... ¿Qué opinan si nos vamos a dormir?

OTRO DE LOS MOCITOS. — ¿A dormir?... ¡Tengo un plan! *(Hace un gesto a sus compañeros indicando que se acerquen a él. Así lo hacen todos.)*

EL DEL PLAN. — ¡Bssss!... ¡Bssss! *(Desgraciadamente, no podemos entender lo que dice, porque habla muy bajo.)*

Inmediatamente del conciliábulo, los mocitos se retiran. Aparentemente, van a dormir. Instantes después un bochinche descomunal, que proviene de los otros vagones, nos dice todo lo contrario. Lo que han hecho es ir a gritar "¡Fuego!" en la puerta de cada camarote.

Pero dejemos que los mocitos diablos sigan haciendo de las suyas. Que ya se encargarán sus conciencias de reprochárselo y sus respectivos padres de pagar los desperfectos.

Fijemos nuestra atención en un cincuentón matrimonio, que por su aspecto, sus modales, su indumentaria y, sobre todo, su charla, están diciendo a las claras que viajan por primera vez a "Güenos Aires".

EL SEÑOR. — ¡Che, Pancracia!... *(Por los mocitos.)* ¿Ahiá en Güenos Aires serán tuitos ansina?...

LA SEÑORA. — ¡Cerciorate antes!... ¡Que si es ansina, ió no bajo 'el tren!

EL SEÑOR. — ¡Pero no puede ser, vieja!... Las mentas di los qui han venío antes de Chajá Dormido no son tan fieras!...

LA SEÑORA. — ¿Que no?... Acordate 'e tu sobrino Sofanor, que un ispetor le cobró un peso 'e multa por

¡DIRECHO, SEÑORES! ¡NO HAY DIRECHO!

cada cuadra qu'el muchacho había caminao por la avenida 'e Mayo!...

EL SEÑOR. — Sí; pero el Sofanor lo basurió, porque pagó catorce pesos y había trotiao como cincuenta cuadras. ¡Dispués que ahiá hay tanta cosa linda, vieja!... ¡Los cines!... Mi ha dicho el comisionista que son lindazos!... ¡Grandes! ¡Lujosos! ¡Con asientos más blanditos que vagón de primera!...

LA SEÑORA. — Tenís razón, viejo... ¡No hay ser tan fiero aqueyo! ¡Dispués qu'en algo tenimos que gastar los patacones que nos dió este año la cosecha!...

EL SEÑOR. — *(Llama al mozo. Pide la adición, y sin chistar saca un soberbio rollo de billetes del tirador y tira uno de cincuenta pesos sobre la mesa.)* ¡Guardate el güelto, che!.... ¡Qu'es propina 'e crioyo!...

Es de noche. Calle Corrientes. Mil guiñadas de los multicolores anuncios luminosos. Tráfico compacto. Bocinazos. Gritos de diarieros. Campanadas del Lacroze. Vendedores de rifas. Pizzerías. Librerías de viejo. Movimiento febril. (¡Pero qué me estoy metiendo yo a describir la calle Corrientes, cuando ya lo han hecho fácilmente unos diez mil antes que yo!)

Amplio "hall" de un gran cine de lujo. Faltan aún unos minutos para que comience la función de la noche. Grupitos de caballeros y damas elegantes. Enguantados acomodadores.

Tras la reja de la boletería, dos señores con prestancia de "crupiéres" expenden las entradas. La mayoría de las mismas están ya reservadas.

—¡Esas tres plateas de la familia Ruipérez!...

—¡¿Tiene mis dos pullmans?... (Esta pregunta es hecha por un "habitué".)

Y, de improviso, abriéndose paso entre el público agolpado en el "hall", hacen acto de presencia nuestros conocidos del tren. Es el matrimonio.

EL SEÑOR. — *(Frente a la boletería.)* ¡Dos plateas, che!...

EL BOLETERO. — ¿Fila?...

EL SEÑOR. — ¡Cualquiera, che!... ¡No somos nada pretenciosos!...

EL BOLETERO. — ¡Sírvase!...

(El señor paga las entradas y se encamina con su esposa al interior de la lujosa sala. Una vez instalados, inician los comentarios.

LA SEÑORA. — ¡Viejo!... Este sí que es un cine lindazo, ¿eh?

EL SEÑOR. — Parecido al "Sol 'e Mayo" 'e Chajá Dormido...

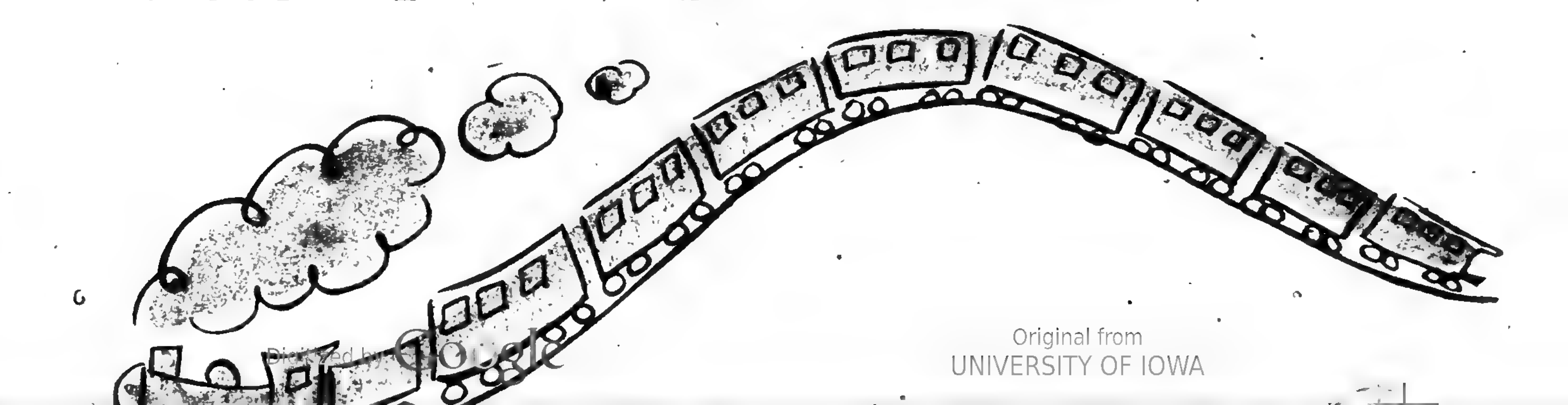
LA SEÑORA.—¡Salí de ahi!... ¡Siempre tan chichón, viejo!....

En este tren siguen los comentarios hasta que las luces se apagan y comienza el espectáculo. Una corta película de dibujos animados. Un noticiario que provoca silbidos y aplausos, según quien sea el que aparece en la pantalla. Y, por último, la película de "fondo".

Sobre la plateada pantalla comienzan a reflejarse las distintas escenas del último estreno nacional. Desde los primeros momentos, el público prorrumpe en carcajadas y en exclamaciones de admiración. Pepe Arias, el incomparable, se está prodigando en chistes y situaciones cómicas. Pero no todo el mundo está alegre dentro de la sala. Nuestro matrimonio, por el contrario, permanece serio, ofendido, herido en su amor propio. No pronuncia una palabra. De pronto, la señora rompe el silencio:

—¿Nos vamos, viejo?

EL SEÑOR.—*(Levántándose.)* ¡Vamos!... *(Furiosos, sin tan siquiera un "permiso", atraviesan la fila donde estaban ubicados y ganan el pasillo central. Allí el señor se desahoga.)* ¡Tenían razón los que decían que Güenos Aires estaba yeno 'e vivillos! ¡Ti hacen pagar tres patacones pa' ver a Pepe Arias y risulta que trabaja igualito qu'en "Sol 'e Mayo" 'e Chajá Dormido!... ¡No hay derecho!



SIGUEN LOS AGAPES...

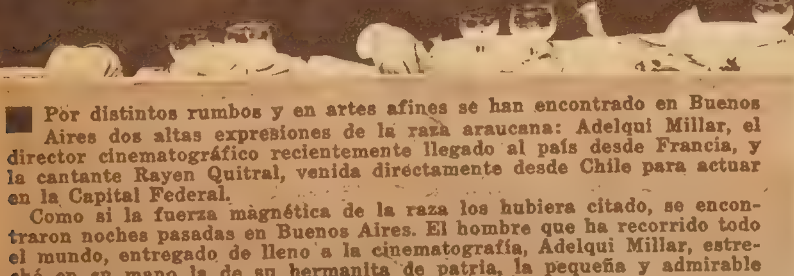
■ Con motivo del éxito que obtuvo Oréstes Caviglia como realizador del film "Con las alas rotas", un grupo de actores cinematográficos le ofreció una comida el sábado último, a la que asistieron sus productores, colegas y actores. La comida transcurrió en un ambiente de cordialidad, y se brindó por el próximo éxito que se espera de Caviglia, dirigiendo "El matrero", la vigorosa obra de Yamandú Rodríguez.



Vista parcial de los concurrentes a la comida con que obsequiaron sus camaradas al director cinematográfico Orestes Caviglia.

Ernesto Raquen, Angel Magaña, Orestes Caviglia y Miguel Faust Rocha en un aparte después de haber "digerido".

Cabecera de la mesa. El productor Atilio Mentasti, Orestes Caviglia, Lemus, cronista cinematográfico, y Pablo Acchiardi, actor de nuestros escenarios.



ADELQUI MILLAR Y RAYEN QUITRAL EN BUENOS AIRES



■ Por distintos rumbos y en artes afines se han encontrado en Buenos Aires dos altas expresiones de la raza araucana: Adelqui Millar, el director cinematográfico recientemente llegado al país desde Francia, y la cantante Rayen Quitral, venida directamente desde Chile para actuar en la Capital Federal.

Como si la fuerza magnética de la raza los hubiera citado, se encontraron noches pasadas en Buenos Aires. El hombre que ha recorrido todo el mundo, entregado de lleno a la cinematografía, Adelqui Millar, estrechó en su mano la de su hermanita de patria, la pequeña y admirable soprano Rayen Quitral.

CINE ARGENTINO ha registrado el encuentro, del que ha de resultar algo bueno para la cinematografía. Es posible que el director aproveche a la cantante para una película de corte netamente sudamericano. La chica es simpática, desenvuelta, y en su físico tiene los rasgos inconfundibles de su raza, cosa importante para los mercados europeos.

En la foto vemos a la maestra de la gran cantante, al director Adelqui Millar, a Rayen Quitral y a Luis Morales, secretario del "metteur en scène" recién llegado a la Argentina.

Como se sabe, Millar hará películas para el sello S. I. D. E., y regresará a Europa a cumplir compromisos en Londres y París, y retornará nuevamente a la Argentina en donde piensa radicarse.

(CONTINUACIÓN DEL NÚMERO ANTERIOR)

PESQUISA. — ¡Ésa es! *(Señala a Beba.)*

AGENTE. — ¿Me hace el favor de seguirme, señorita?

El señor Bremont, ante la inquietud visible de ella, corre al conmutador y apaga la luz. Baraúnda. La orquesta no cesa. Toca un popourrit. Ruidos. Gritos. Ayes. Un tiro. Se ilumina el cabaret. El señor Bremont está herido. Ni la mujercita ni los muchachos controversistas están en él. Cadillac, bajo una mesa, canta "Esta noche me emborracho bien..." Un reloj marca las cuatro de la mañana.

CUADRO XXIV

En la blanca sala de un hospital. Frente a una cama, en la que se adivina un cuerpo, metido bajo las sábanas. El médico y una enfermera departen. Hay también otra cama ocupada.

ENFERMERA. — Éstos son los del accidente de anoche en el cabaret, doctor.

MÉDICO. — Sí. Afortunadamente, fué una insignificante rozadura en una pierna...

ENFERMERA. — Lo imaginé. Ha dormido su borrachera sin despertarse. Una voz de mujer, desde anoche, ha preguntado telefónicamente varias veces por su estado. Como usted me advirtió, no he informado nada...

MÉDICO. — Es preciso esperar que esa mujer se presente, y, en tal caso, usted avisa a la dirección...

ENFERMERA. — Está bien, doctor...

MÉDICO. — Hasta tanto, mantenga su vigilancia aquí.

ENFERMERA. — Hay también un agente en esa puerta, doctor...

CUADRO XXV

Son las cuatro de la mañana. En una calle del centro, Beba desciende de su coche. Luego de cerciorarse de que hay luz en las habitaciones de una casa inmediata, oprime el timbre. Se abre la puerta; entra.

CUADRO XXVI

En una garçonnière. Noche de alcaloides y whisky. Mujeres y hombres. Son las cuatro de la mañana. Tirados por los sillones, parejas en terrible sopor de sus borracheras blancas. Un criado japonés despierta a Macho Morales.

JAPONÉS. — Senior..., senior...

MACHO. — ¿Eh?

JAPONÉS. — Despierte, senior...

MACHO. — ¡Déjame!

JAPONÉS. — Senior: una señorita golpeó la puerta, preguntó por el senior... No parece de éstas... Yo abrí; no quería dejar entrar, pero pegó dos trompadas y amenazó con revólver... Ya sube, senior... Es una fiera... *(Entra Beba.)*

BEBA. — ¡Fugá, japonés!

JAPONÉS. — Sí, seniorita. *(Vase.)*

MACHO. — ¡Beba! ¡Tú aquí, a estas horas! ¿Estás loca? ¡En tu casa están desesperados!

BEBA. — No vamos a discutir ahora. Alójame hasta mañana en una habitación con teléfono...

MACHO. — Pero...

BEBA. — ¡Hazlo o no eres amigo mío!

MACHO. — Soy tu amigo, pero entre esta gente...

BEBA. — ¡No pierdas tiempo!

MACHO. — Bien; pasa ahí, a mi dormitorio.

BEBA. — Gracias. Confío en que no me venderás. *(Pasa. Macho toca un timbre; vuelve el japonés.)*

MACHO. — ¡Echa a todos éstos!...

JAPONÉS. — Sí, senior... *(Macho sigue a la Beba.)*

CUADRO XXVII

En la habitación de Macho.

MACHO. — ¿Qué pasa, Beba?

BEBA. — No me preguntes.

MACHO. — Desde que huiste, todos salieron en tu busca. Si te hallan aquí calcula qué compromiso.

BEBA. — Déjame. Necesito hablar por teléfono a solas. Ordena a tu mucamo que si viene Tinita a buscarme la haga pasar...

MACHO. — ¡Eres un fenómeno, Beba!

BEBA. — No tanto como tú. No te conocía esos vicios, Macho...

MACHO. — Yo no, Beba... Me distraigo... Nada tan aburrido como tener dinero...

BEBA. — Déjame, y ni una palabra de esto, ¿eh? Si me vendes, te arruino el programa con Tinita... Hasta mañana...

MACHO. — Hasta mañana.

CUADRO XXVIII

La misma sala dormitorio. De mañana. Tinita y Beba; ésta con pijama de hombre.

TINITA. — Pero Beba, ¿has dormido aquí?

BEBA. — Sí... ¿Qué miras? Este pijama es de Macho...

"UNA AVENTURA CAPRICHOSA"

FARSA REALIZADA SOBRE DIVERSOS ABSURDOS QUE BIEN PUEDEN SER LOGICOS EN LAS EPOCAS PRESENTES

TINITA. — Y bien...

BEBA. — Necesito que vayas al hospital Ramos Mejía... Te cubres el rostro con un velo, preguntas por Bremont y le entregas esta tarjeta. Probablemente te prenderán...

TINITA. — ¡Pero estás loca! ¡Tú siempre tan excéntrica!

BEBA. — ¡Hazme este favor! ¿Qué te cuesta? ¡Va en ello mi felicidad!...

TINITA. — Tu felicidad es volver a tu casa...

BEBA. — Eso vendrá en seguida... ¿Me haces este favor?

TINITA. — ¿Quién se niega a tus caprichos? Si en medio de todo eres graciosísima...

BEBA. — Gracias. Me tengo que vestir, salir de compras. Mi ajuar, ¿sabes?... Mi traje de novia...

TINITA. — ¿Qué broma preparas?

BEBA. — Ya sabrás. Saldremos juntas. Te explicaré.

TINITA. — Bueno. Te espero...

BEBA. — No me descubras...

TINITA. — Seré un sarcófago.

Beba toca un timbre mientras termina de vestirse. Aparece el japonés.

BEBA. — Dígale a Macho, cuando vuelva, que tenga listo su yate para las veintidós, a una milla de Anchorena. Que nó se preocupe por mí. Dejaré aquí unos paquetes; que me los manden al yate...

JAPONÉS. — Sí, seniorita.

BEBA. — Good-by... ¡Vamos, Tinita!...

TINITA. — Eres de lo que no hay...

CUADRO XXIX

En el hospital. Se despierta el señor Bremont y se tira de la cama, creyendo que está en su casa. Mira todo. Cree que sueña. Registra sus bolsillos y saca una tarjeta de él.

BREMONT. — Sin duda alguna soy yo... *(Saca el reloj y mira en un solitario que luce en una de sus manos.)* Pero, ¿qué demonios me ha ocurrido entonces? Esa mujer no era una ladrona... *(Ve un timbre. Lo oprime. Comienza a vestirse. Instantes después aparece un agente de policía.)* Yo no acostumbro, mi ilustre interlocutor, a tener mis criados vestidos así. ¿Me dirá, usted, si está usted a mis órdenes o si estoy yo a las suyas?

AGENTE. — Usted ha venido a este hospital anoche, herido de bala.

BREMONT. — ¿Herido? ¿Dónde? No me duele nada...

AGENTE. — En una pierna...

BREMONT. — ¡Hombre! *(Mirándose la pierna).* ¿No hay camas en los hospitales para los realmente enfermos y me traen a mí por este rasguño? *(Ya está terminando de vestirse.)* Con que lo saludo a usted muy atentamente. No acostumbro a abusar de la hospitalidad que se me brinda.

AGENTE. — No puede usted irse. Por más que, siendo usted la víctima, está en plena libertad, se aguarda a una señorita que ha preguntado varias veces por usted, y de la que hay orden de detención...

BREMONT. — Ahora recuerdo. Debía casarme con ella hoy... Podría usted informarme: ¿es una delincuente?

AGENTE. — No lo sé... La policía debe saberlo todo, pero debe ignorarlo todo también. ¿Y si lo fuera?

BREMONT. — Lo mismo cumpliría mi palabra, para que viera que no solamente borracho un hombre de honor

POR FRITZ KLEINER

cumple su promesa. Jamás he prometido nada a una mujer que no lo haya cumplido, porque al cumplir uno con su palabra cumple consigo mismo... A propósito; yo ayer me prometí a mí mismo pegarme un tiro esta tarde y veo que me falta mi revólver... ¿Cómo hago para cumplir conmigo mismo?

AGENTE. — Su revólver está en la administración. Le falta una cápsula.

BREMONT. — ¿Entonces el tiro...?

AGENTE. — Se lo pegó usted mismo, probablemente...

BREMONT. — Mi libertad la necesito para cumplir con la dama misteriosa y mi revólver para cumplir inmediatamente conmigo... Diga usted a su más alta autoridad que me devuelva esas dos cosas, de gran importancia en estas épocas...

Aparece el administrador del hospital, que oye las últimas palabras.

ADMINISTRADOR. — Usted recuperará su libertad de inmediato. No hay causa para lo contrario. Pero antes recibirá a una dama que desea verlo... a solas. Está ya aquí...

BREMONT. — Con mucho gusto. Es mi novia. *(Se va el administrador. Se presenta la dama. Viene cubierta por un velo. Llega acompañada por un nuevo personaje con una cartera de documentos.)*

TINITA. — *(A su acompañante, por lo bajo.)* Es preciso que adquieras mayor carácter de escribano, Oscar. *(Dirigiéndose a Bremont.)* Señor, vengo a demandar a usted por el incumplimiento de una palabra empeñada.

BREMONT. — Mi casamiento con usted...

TINITA. — En efecto. Su casamiento, pero no conmigo. Yo sólo represento a la dama del cabaret. Traigo los testigos para su boda y un documento que usted firmará con su cédula de identidad adjunta. Se casará usted por poder esta tarde mismo, si es que no se resiste a cumplir su compromiso...

BREMONT. — De ningún modo, señorita, no me resisto...

TINITA. — Ignorará usted, por el momento, el nombre de su desposada. ¿No es inconveniente?

BREMONT. — En absoluto. Con una condición: ¿Será un inconveniente para la desposada quedar viuda a las veinticuatro horas de su casamiento?

TINITA. — De ningún modo. Firme usted. No hay tiempo que perder. Dentro de un instante entrarán a detenerme, creyéndome la persona que buscan. Guarde usted esa tarjeta y consúltela al salir del hospital. *(Bremont firma. Regresan el administrador y el pesquisa.)*

PESQUISA. — Hágame el favor de descubrirse, señorita, y seguirme... ¡Por fin le hemos podido echar mano!

TINITA. — Señor..., permítame seguirlo así. Deseo evitar la indiscreción de algún fotógrafo...

PESQUISA. — Muy bien, señorita... Tenga la bondad...

OSCAR. — Muchas gracias, señor, por su amabilidad, y a sus órdenes. Mi misión ha terminado.

PESQUISA. — Vamos, señores. *(Se retiran.)*

BREMONT. — ¡Bueno, esto me va interesando!... Total: luego o mañana dará cuenta de esta aventura mi revólver. *(Entra el agente.)*

AGENTE. — Su revólver, señor. Una deferencia del administrador me permite devolvérselo...

BREMONT. — Gracias. *(Va a retirarse.)*

AGENTE. — Señor. No abandone a su compañero.

BREMONT. — ¿Quién?

AGENTE. — En esa otra cama.

BREMONT. — ¡Ah! *(Levanta las frazadas.)* ¡Cadillac! *(Lo sacude.)*

CADILLAC. — ¿Eh? "¡Esta noche me emborracho, me mamo bien mamao, pa'no pensar!..."

BREMONT. — ¡Arriba, hombre!

CADILLAC. — ¿Dónde estoy, che?

BREMONT. — ¡Arriba, que no hay tiempo que perder! Ofrécele una gratificación a este buen amigo. *(Por el agente.)*

CADILLAC. — ¿Un peso?

BREMONT. — Cien, hombre... ¡Le será más útil el dinero a él que a nosotros!

CADILLAC. — Toma... Nunca mejor pagado un agente de policía.

BREMONT. — Vamos... *(Se van.)*

CUADRO XXX

En una comisaría. El señor Mareshal y el comisario.

MARESHAL. — ¡Pero, señor comisario: hace cuarenta y ocho horas que falta mi hija de casa! ¿Es posible que la policía no pueda localizar a una criatura conocidísima en nuestro gran mundo?

COMISARIO. — Esa niña, señor Mareshal, es la piel de Judas. Nos coarta toda treta para atraparla. Ayer creíamos tenerla en nuestro poder y atrapamos una sustituta. Tuvimos que soltarla, pero nos dió el dato de que se había casado su hija por poder...

MARESHAL. — Pero, ¿cómo es posible?

COMISARIO. — Su niña, por lo que veo, es un producto del cinematógrafo transportado a la vida. Era lógico esperar cualquier disparate... Pero, ¿de dónde parte todo ese intríngulis, señor?

MARESHAL. — Le narraré lo que ocurrió. Levante usted sumario. Me servirá mañana para pedir la nulidad de ese matrimonio. Escuche usted... *(Mareshal narra al comisario la conducta de Beba desde el día de la fiesta).*

MARESHAL. — Esto es cuanto pasó. Se imaginará usted lo alarmado que estaré conociendo a esa chiquilla que es capaz de cualquier barbaridad, inclusive la que usted dice: casarse por poder con quién sabe qué aventurero advenedizo.

COMISARIO. — Daremos con ella, señor. Va mi orgullo en esto...

MARESHAL. — Insisto, como ayer, en que nadie debe conocer el nombre de mi hija. Mi colocación en sociedad así lo exige.

COMISARIO. — No lo sabe aún ni su esposo, que podría haber sido el más interesado, señor Mareshal.

MARESHAL. — Pero, ¿se casaron de veras?

COMISARIO. — Se presentó al Registro Civil. Es mayor de edad. Pagó, al parecer, los honorarios para un enlace fuera de oficinas. No podían negarse... Esto, al menos, son los antecedentes que tengo hasta el momento...

MARESHAL. — Señor comisario: está en sus manos mi reputación social.

COMISARIO. — Descuide usted. La nuestra es la mejor policía del mundo...

CUADRO XXXI

El señor Bremont sale del hospital. Lo acompaña Cadillac. Es ya de noche. Ojea la tarjeta con disimulo, no sin antes cerciorarse de que nadie le sigue, al andar por una calle penumbrosa de suburbios.

CADILLAC. — ¿Qué dice esa tarjeta?

BREMONT. — "A las veinte, una barca lo aguardará en el espigón de Anchorena. Traiga usted un frac. Déjese conducir sin temor. Santo y seña: AMOR Y CABARET".

CADILLAC. — ¿Irás?

BREMONT. — Total... Matarme yo o que me maten... Aprovecharé el último paseíto en mi automóvil, ya que mañana pasará a mis acreedores...

CADILLAC. — Lo aprovecharemos, porque yo no te abandono, aunque poco me gustan las aventuras náuticas.

Llaman un taxi. Bremont da la dirección de su casa. Sube también Cadillac y el auto se aleja.

CUADRO XXXII

El elegante piso del señor Bremont. La servidumbre está "alzada". Conoce la caída económica de su amo de tantos años. Pero no hay piedad. Debe a todos varios meses. No se le servirá, si no abona. Entra el señor Bremont y Cadillac a su habitación dormitorio. Toca un timbre. Acude un criado.

BREMONT. — Prepárame una valija, José...

JOSÉ. — El señor disculpará, pero el señor me debe tres meses y...

BREMONT. — ¿Cuánto?

JOSÉ. — Ciento ochenta pesos...

BREMONT. — Secretario: haz de cajero. Tú tienes mi haber. Paga.

CADILLAC. — Toma..., y abur... ¡Que pase el siguiente!...

Bremont vuelve a hacer sonar un timbre. Otro criado.

BREMONT. — Una valija para varios días de viaje, Agustín...

AGUSTÍN. — El señor disimule, pero...

BREMONT. — ¿Cuánto?

AGUSTÍN. — Docientos cuarenta...

CADILLAC. — ¡Pase a tesorería!... ¡Abur!

BREMONT. — ¡Ah! Avisa a la cocinera, a la mucama de comedor, al chauffeur y al valet que me remitan sus cuentas. Supongo que todos estarán de acuerdo en cobrar...

AGUSTÍN. — Sí, señor...

BREMONT. — Dale cien pesos por este trabajito extra, Cadillac...

CADILLAC. — ¡Pase a tesorería!

AGUSTÍN. — ¿Cien pesos, señor?

CADILLAC. — Sí. La tarea de entregador debe ser pagada con esplendidez...

BREMONT. — Y llama al viejo conserje, que por viejo ya sólo me lustraba los zapatos. Deseo saber si él también...

AGUSTÍN. — Sí, señor; gracias.

El señor Bremont empieza a preparar su valija tarareando "Cuando el amor muere".

CADILLAC. — Me parece que tienes razón. Esta noche el amor muere en un naufragio... Lo malo es que a lo mejor perezco yo también, que no voy nada en el velorio...

BREMONT. — Quédate, si tienes miedo...

CADILLAC. — ¿Qué más da? Jamás volvería a ser secretario de un hombre menos comerciante y menos patrón que tú.

(CONTINUARÁ EN EL PRÓXIMO NÚMERO)



Plegaria gaucha... Nadie se niega a prestar atención a una plegaria gaucha, en la que infaliblemente esperamos oír rumor de bordonas y latidos de malambo golpeando en la tierra, que de puro alegre se ha puesto tensa como parche de tambor...

Plegaria gaucha... Realmente, se necesita ese título para conseguir atención a la película. Pero no hay derecho a malograr las plegarias gauchas, temblorosas y emocionadas en labios del paisano o de la china, para hacer lo que se ha hecho.

Plegaria gaucha... Plegaria gaucha es la que hace el público a los productores para que no lo engañen en el santo nombre del arte cinematográfico argentino, llevándolo a ver muestras tan desalentadoras del séptimo arte...

Plegaria gaucha. Que se nos perdone, pero estamos seguros de que el corazón criollo, tan dado a la comprensión, al afecto y a la buena gauchada, se ha de negar, tal vez por la única oportunidad de su vida, a escucharla...



Julio Irigoyen. Es un nombre dentro de la cinematografía argentina. Es de los tiempos heroicos del cine. Cuando se filmaba interiores a la luz del sol y las cámaras, como organitos en miniatura, molían el runruneo de la cinta que pasaba. Y, al mismo tiempo, molían la esperanza de los realizadores, empeñados en hacer arte a puro corazón.

Julio Irigoyen puede hacer mucho, pero mucho mejor, en cine. Tiene lo que falta a muchos directores del momento: fervor. Pero le falta lo principal: empuje, audacia, renovación. Julio Irigoyen hace el cine heroico, de poca plata y mucho sacrificio. Pero los tiempos han cambiado. La abnegación y el desvelo no cuentan en la cotización moderna. Hay que renovarse. Y el sacrificio, que no salga del espíritu, sino de los bolsillos. Es el único que rinde...

Julio Irigoyen. Estas palabras no son un reproche, sino un consejo. Y perdone que quienes se lo dan sean hombres nuevos...



Fin. Es lo mejor de la película, ha dicho algún malintencionado, la noche de la presentación. Quizá la voz anónima que hemos escuchado a la salida del cine ha tenido razón. Ha sido mejor para nosotros, que sentimos al cine argentino dentro del corazón y esta película estaba haciéndonos sufrir. Por ella, por el público, por los actores, por los productores y por eso invisible, pero grande, que es el arte cinematográfico criollo.

No queremos creer que se ha intentado burlar a la opinión, sorprendiéndola con recortes de viejas películas, ensamblados con tomas nuevas. Se ha querido hacer cine con pocos medios técnicos artísticos y económicos. Y es lo que ha salido.

Por esto, la noche del estreno hemos leído la palabra "Fin" con un hondo alivio. Y hemos quedado esperanzados en que esta sea la última tentativa del respetable realizador Julio Irigoyen, para hacer revivir el cine humilde, el cine abnegado y bravo de los primeros tiempos.





Mario Blois es un entusiasta partidario de las actividades cinematográficas que llevan sellos argentinos. No hace distingos de productoras y se inclina sin cálculos por el sincero aplauso que le merece el concepto de la OBRA. La noche en que le entrevistamos para la clásica sección que reproducimos en esta doble página, nos habló de la siguiente manera:

—Yo soy el hincha del estreno. No me pierdo una sola de las que llevan visto bueno desde el Monumental. Pero también me agrada ver ciertas películas en salas de barrio, donde uno puede juzgar con toda sinceridad de qué manera recibe el público los distintos fenómenos que debemos tener en cuenta cuando analizamos una producción. En general, creo que hacemos buen cine. De acuerdo a nuestros gustos. Las películas que acabo de ver, que son "El maestro Levita" y "Ayúdame a vivir", son de las muy buenas. Pepe Arias logra lo que se ha propuesto conquistar el director, y Libertad Lamarque es la de siempre.

Federico Carpenter dispone de dos noches por semana para darse el gusto de ver películas.

—Me gusta mucho ver cine, pero cine nuestro —comienza diciéndonos sin ninguna clase de titubeos. —No elijo programa, aunque se imaginarán que me agradan las buenas producciones. Esta noche acabo de ver dos que me han gustado. "El diablo con faldas", donde Parravicini, el gran actor de "Los muchachos de antes no usaban gomina", realiza una de sus mejores y humanas interpretaciones. Francamente, me ha emocionado este bueno de don Florencio, a quien admiro desde hace mucho tiempo. La actriz Celia Gámez también me agradó. Pero lo que no hallo tan bien es la manera de haber realizado el argumento. Me parece que hay situaciones despegadas. O, mejor dicho, incrustadas. Allí se debió de haber metido mucha tijera. Lo digo de puro pálpito. Con todo, la película es de las que pueden verse. Y no una vez. Por lo menos, dos. Aunque más no sea por don Florencio y la muy requetebuena Celia.

Roberto Picasso es del oficio. Pertenece a la gran familia de nuestra cinematografía, siendo maquillador de la P. A. C. Films. Lo sorprendemos en un intervalo, mientras saborea un delicioso cigarrillo rubio, y escuchamos los siguientes conceptos:

—Acabo de ver "El diablo con faldas". Parravicini muestra la sorprendente naturalidad de artista consumado, pero no logra con todo quitarse la teatralidad que priva en casi todas sus acciones. Esto aumenta más aun con el diálogo, que a veces es demasiado prolongado. La que pudo resultar como muy buena es Celia Gámez, que fotografía muy bien y se destaca por esa singular belleza de su rostro y la elegancia en el vestir. Lástima que el argumento sea una cosa sin mayores pretensiones. Se nota en la película un afán, de parte del director, por hacer las cosas lo mejor posible, pero se nota también que carece de cierta experiencia para sacar el mayor provecho de situaciones que se pueden explotar magníficamente.

—Y, en general, ¿qué opina de nuestro cine?

—Opino que estamos en plena marcha progresiva.

SALIENDO DEL CINE...

Jorge Carpenter acompaña a su hermano a todas las "veladas criollas". No sabe decirnos más que óptimos conceptos. No encuentra fallas. Posiblemente —y decimos posiblemente por no afirmarlo—, este hincha de nuestro cine acude a la sala de barrio por puro compañerismo. Compañerismo que lo entiende como deber. Y apoyándose en él nos dice lo siguiente:

—Me agrada todo lo que he visto. Y crean que algo pasó delante mío en materia de celuloide. Desde hace año y medio acudo al cine.

—¿Qué película le agradó más?

—Todas son buenas...

—Pero una..., una sola...

—"Puerto Nuevo", que me parece de las mejores.

Esta señorita que nos dice llamarse tan sólo Margot, terminaba de ver "Ayúdame a vivir". Y sus impresiones las refleja con estas palabras:

—Libertad Lamarque es la gran actriz que merece el título de primera entre todas las muy buenas que tenemos en casa. Como intérprete de corte dramático tengo la sensación de que llega al corazón de todos los espectadores. Habla con una claridad y una buena voz que subyugan. Camina con naturalidad y gesticula con soltura. Cuando canta, entonces el prestigio ganado en otros ambientes se justifica plenamente.

—Y de los otros intérpretes, ¿qué nos dice?

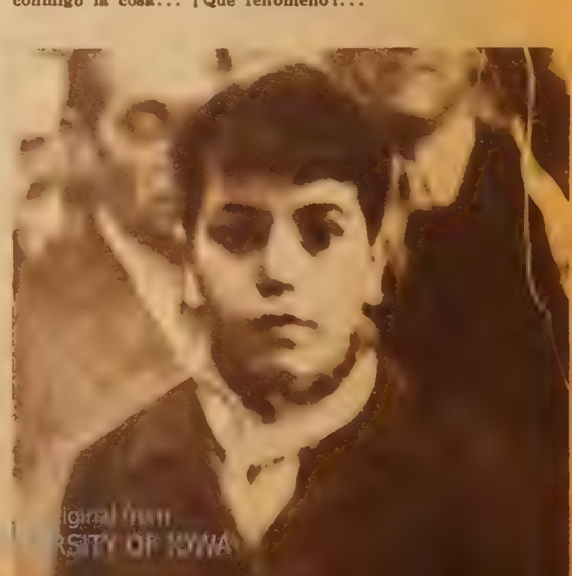
—Que son todos muy buenos. Lalo Harbin, el galán que espero ver en otro trabajo muy pronto, se desempeña como un verdadero veterano de la pantalla. Santiago Gómez Cou es todo un actor. En una sola palabra: BIEN. Todos están muy bien. Y el argumento es de lo más humano que he visto.

Este simpático vendedor de diarios es un hincha de Sandrini. Y veamos como se hace entender este hermano menor de Carriego.

—Luisito es un crack. Tan crack, que merece ser canillita de verdad. ¿Qué?... ¿Se extrañan?... ¿Acaso José Ribas, ese fenómeno corredor de carreras "de a pie", no era del gremio? ¿Y qué hay?... Por eso no dejaba de ser de los mejores que hubo en el mundo.

"Sandrini, con esa cinta del canillita y la muchacha se manda una parte de las mejores que se han visto. Si hasta en lo que parece no tener importancia se luce como él sólo sabe hacerlo. ¿Ustedes vieron cuando agarra los diarios que le tiran... desde el camión?... Bueno... Si cuando lo vi creo que me busqué en el montón... Tuve la idea de que era conmigo la cosa... ¡Qué fenómeno!..."





AL CORRER DE LA PLUMA

Por CALAMITO

CARTA DE NEGOCIOS

"De nuestra mayor consideración:

"En nuestro poder su muy atenta de fecha 6 de la cual he tomado buena nota y quedo a su recíproca, congratulándome de que mi aviso insertado en "La Prensa" del sábado pasado, me haya puesto en relaciones comerciales con V. S.

"Como le decía en mi aviso, necesito un capitalista para negocio lucrativo. Y como los términos de su carta me han inspirado confianza, no hay para qué engañarnos entre nosotros y le diré de qué se trata. Como negocio, el cine es negocio. Claro, que hay que sacrificar algunos pesitos, que no son muchos, pero, como usted me manifiesta en la suya que los pesos no son suyos, sino de un amigo que se sacó la grande y quiere derretirlos en un negocio provechoso, le propongo el de hacer cintas.

"Si usted no sabe nada de este negocio, es mucho mejor, así tiene el pretexto para cuando no le vaya del todo bien. Además, así como el apetito dicen que viene comiendo, el negocio del cine se lo entiende cuando se está en el baile.

"Yo lo conozco algo y me le animo porque sé que da mucha plata. Por el director de la película no se preocupe tampoco, que nadie nace sabiendo y Tito Davison tampoco sabía mucho de cine cuando empezó.

"El director lo puedo hacer yo solo, y trabajar



también como primer actor, que ya anduve en esos trotes cuando era muchacho y trabajaba en "Los jóvenes amigos de Semiramis, o Tersícore o Talia", no recuerdo bien, pero era una de ellas, a la que nunca tuvimos ocasión de ver, aunque era presidenta honoraria de la sociedad. Pero yo creo que andaba bien con el literato que nos escribía las obritas, y usted sabe lo que son los celos, y más con nosotros, que éramos muy, pero muy bien parecíditos, modestia aparte...

"Pero, me estoy subiendo a las ramas del recuerdo, como quien dice y me salgo del encarrilamiento comercial, objeto de la presente.

"Cuestión artistas, ya veremos. Nos damos una vuelta por la radio y arrastramos el elemento que queremos. ¡Usted sabe lo que tira una lonjita de celuloide!...

"Por maquinarias y reflectores no se preocupe tampoco, que la luz la vamos a ahorrar porque vamos a filmar al aire libre, que se llaman exteriores, en el lenguaje vernáculo del oficio.

"En fin... La cámara la compraremos, total es una cosa que nos va a servir siempre, ya que sin cámara no se pueden hacer películas. La compraremos baratito nomás, en el Banco Municipal, que me han dicho que hay algunas en venta, provenientes de estudios que se han fundido por haber querido hacer películas artísticas.

"¡Como si el cine tuviera algo que ver con el arte! Hay cada uno, en esta tierra, pero es mejor perdonarlos, porque, como dijo Dios, no saben lo que hacen...

"Enterado ya someramente de los propósitos que me han llevado a pedirle el dinero, lo espero para que ultimemos el cine, digo el negocio y conversemos más detenido sobre la mejor manera de repartirnos la plata de su amigo.

"Hasta pronto, le estrecha su diestra,

INOCENCIO SECO.

Calle Giles y Monte Dinero"

UN HABIL INTERROGATORIO



La llegada del director Adelqui Millar ha producido revuelo en el ambiente periodístico y radiofónico. Publicaciones y estaciones radiodifusoras han solicitado sus opiniones acerca del cine argentino, al que se acaba de incorporar.

En esta fotografía lo vemos contestando a las preguntas que frente al micrófono de L R 4, Radio Splendid, le formula el popular comentarista cinematográfico Adolfo R. Avilés. Se trató de un hábil interrogatorio, en que Adelqui Millar tuvo que hacer confesiones tan interesantes que Avilés recibió un gran número de cartas pidiéndoles la publicación del reportaje en algunos de los órganos periodísticos cuya sección cine tiene a su cargo.

Como ocurre comúnmente en los estre nacionales, CINE ARGENTINO destac en el último a uno de sus fotógrafos, quie ubicado en el asiento 11 de la fila 20

FILA ASIENTO

plateas, tuvo ocasión de captar directamente de la pantalla algunas escenas de "Mujeres que trabajan", que exponemos en la presente página.





LOS QUE NO

Y son, precisamente, la columna vertebral de la sierpe celuloidesca. Son los que no legan la imagen, pero son los que soportan el detalle de una responsabilidad que sufre, crudamente, la anatomía de los que saben... y de los que no saben. Material de picota. Motivo de análisis. Pretexto a quien cargar las culpas. Son los que no se ven. Los obreros de nuestra cinematografía. Los que más directamente favorecen el avance que tanto nos halaga. Los que, inquietos y renovadores, traen a diario el esfuerzo renovado de un propósito.

•

1. Aquí está la cámara que ha fijado, para satisfacción de S. I. D. E., tantos éxitos. Cuatro obreros a su cuidado, con todo el celo de una honestidad que se alza como el mejor de los patrimonios, atienden su misión. La cámara está al cuidado de Gumer Barreiros, capacitado cameraman que tiene por ayudantes a Alvaro Barreiros e Ignacio Souto.

2. En la Río de la Plata es operador B. Spoliamsky y asistente Buestein. Dos muchachos jóvenes que, pese a este detalle, suman una experiencia valiosa, donde puede apoyarse, sin titubeos, el factor de un éxito. La cámara, para Spoliansky, carece de secretos. Es manejada con una seguridad que constituye el por qué de la gran confianza y serenidad que pone de manifiesto cuando se le da orden de toma. Como decimos, es un elemento joven a quien le está reservado todo un porvenir en materia cinematográfica.

3. Tres puntales del "Negro" (¿qué otro "Negro" que no sea Ferreyra tiene nuestra cinematografía?). Tres, decíamos, puntales. Y en verdad que no podemos distinguirlos de otra manera, tratándose de Julia Romano, secretaria de filmación, de J. Montealegre y de Abel Valente. Su trabajo en "La que no perdonó", película que Ferreyra está finalizando en estos momentos, reedita viejas preocupaciones que han hecho de ellos elementos insustituíbles. Con estos secretarios, Ferreyra sería capaz de filmar también... "La que perdonó"...

4. Fernando Muría, Luis Morales y Angel Fornaro son los que entienden el complejo mecanismo de las sincronizaciones y sonido. Una vasta experiencia los acredita como inmejorables y la confianza de que gozan en la casa es de las más envidiables y sinceras. Pese a la juventud, puede considerarse que los amplios conocimientos adquiridos a través de repetidos intentos son el pasaporte que les abre las puertas de los laboratorios, siendo familiares en nuestro ambiente por su capacidad y su amor al trabajo.

5. Finalizamos esta breve ilustración de los obreros de nuestra cinematografía, que hemos titulado "Los que no se ven", con dos obreros de la Río de la Plata, productora que está empeñada en demostrar que bien puede colocarse entre las primeras de nuestro país. Son ellos Carlos Marín y Alfredo Douglas Paole, y están al frente del sonido. Como apreciarán nuestros lectores, es sumamente delicada la misión de estos dos cinematografistas de la filmadora Río de la Plata.

SE VEN...

4

5

ALFREDO AGUILAR GAUCHO PAREJO!..

Hay un elemento auténticamente gáucho en el cine nacional. Un hombre que se ha criado a campo abierto y del que puede decirse que nació enhorquetado en los chúcaros de Bolívar: Alfredo Aguilar.

Actuó en papeles de responsabilidad en "Juan Moreira", "Los muchachos de antes no usaban gomina", "La muchacha del circo", "Viento norte" y "Nace un amor".

En "Viento norte", además de hacer un papel de jugador de truco, ha tenido a su cargo la tarea de los decorados camperos.

Se trata de un hombre que tiene una gran estampa de galán. Sabe colocarse una bombacha y un frac con la misma naturalidad, conoce y practica todos los deportes camperos y ciudadanos, juega al polo, hace natación, doma potros, enlaza y piala, sabe trenzar un lazo y parar un rancho.

Todavía el cine no ha aprovechado bien todos estos méritos de Alfredo Aguilar, quien nos ha dicho días pasados:

—Mi deseo es hacer un papel de importancia en una película de corte gaucho. Mostrar a la gente de afuera lo que puede hacer un criollo nacido en la llanura pampeana. Me tocó actuar solamente en dos películas haciendo esta clase de papeles, pero no me ha sido dado mostrar del todo mis condiciones. En "Juan Moreira", además del papel que hice, organicé y dirigí la fiesta criolla. Y en "Viento norte" organicé y monté el campamento y desempeño un papel de soldado jugador de truco.

TAMBIEN SALIO

Se estaba filmando "Jettatore" en los estudios Lumiton. El doctor Guerrico, luchador número uno del popular sello fílmico argentino, estaba paseando por los sets, observando los trabajos de los obreros.

—Luces — pidió Bayón Herrera, y se comenzó a filmar una escena.

Ahora entra Serrano y le estrecha la diestra a Mangiante y la cámara se dirije a las dos figuras; luego lo sigue a Serrano mientras se retira hasta aquella puerta...

Todo iba bien. Luego de tres ensayos comenzó la filmación y la escena salió a pedir de boca. La cámara lo seguía a Serrano mientras se retiraba con un paso muy cómico y, cuando llegó a la puerta, se encontró de boca con el doctor Guerrico.

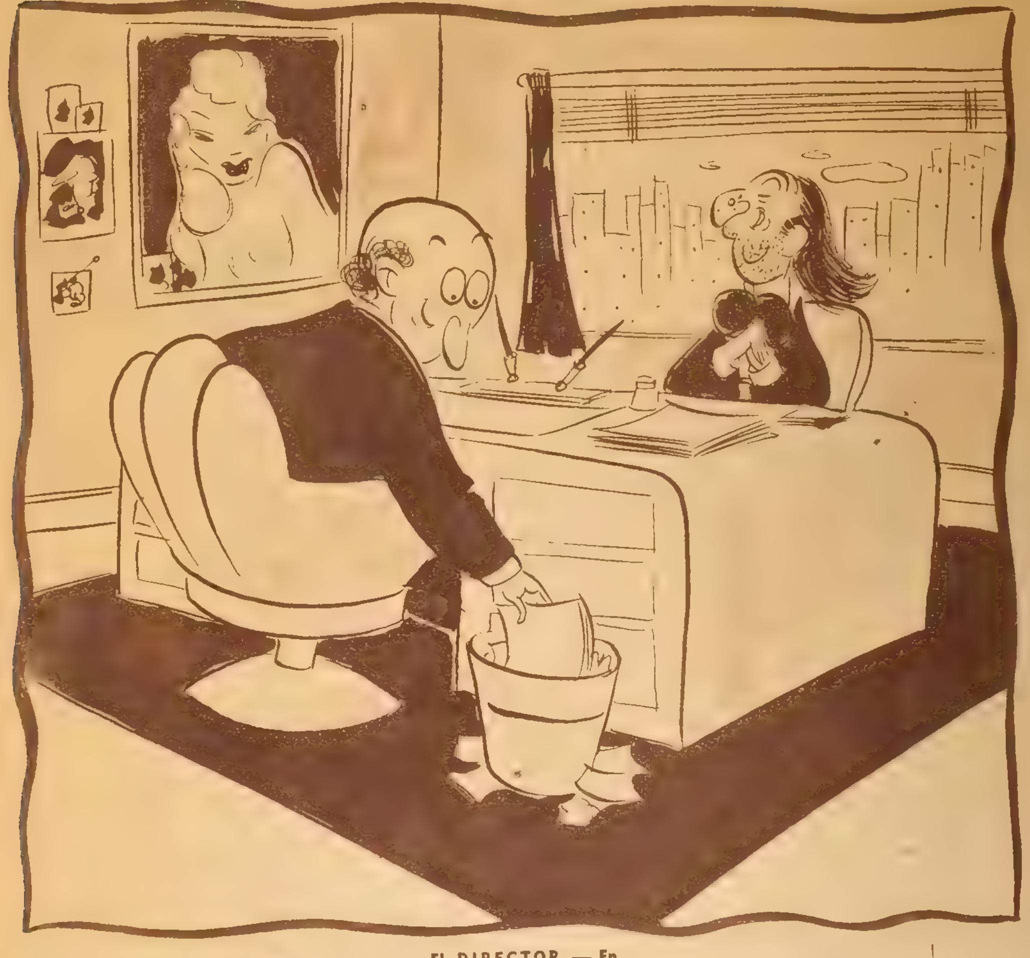
—¿Qué tal, Serrano?

—Bien..., estamos filmando.

—Entonces, ¿salí yo?...

Y así fué actor de cine, aunque sólo fuera en privado y para malograr una toma, el doctor Guerrico.

CELULOIDIANAS ★ por DIVITO



EL DIRECTOR. — En efecto..., en efecto..., su argumento es bueno. ¡Lo guardaré aquí, en este cajón, para seguir considerándolo!...



CUPIDO.—Que mal se portan conmigo estos directores. ¡No hacen figurar mi nombre en ningún reporto, pese a que intervengo en todas las películas!...

—¿Así que usted es el doble del "forzudo", protagonista de la película?... ¿Y cuándo interviene usted?..
—¡Ah! Yo intervengo cuando el forzudo tiene que gritar. ¡Como él tiene la voz muy débil, yo grito por él!...

—¡Y cuando íbamos a hacer la escena en que ella, valientemente, se arroja desde el vigésimo piso, se nos cayó desmayada!...
—¿Por qué?...
—¡Porque vió un ratoncito!...

ÚLTIMO MOMENTO

(Noticias llegadas por avión)

Desde todos los estudios criollos

El señor Méndez, uno de los más caracterizados luchadores de la cinematografía de nuestro ambiente, desvinculóse de la Monograms Films e ingresó en la Brithiss Alianza. Su intención es adquirir los derechos de la película "Volando a ciegas" y hacerla filmar.

Por fin veremos en la pantalla entonces una película de gran espectáculo. Los intérpretes conocidos hasta ahora son Pedrito Quartucci, Juan José Piñeiro, Nelly Edison y la dirección a cargo de Julio Saraceni. Un muchacho que promete mucho.

En Lumiton uno de los papeles principales de la película "Jettatore" se confió, a último momento, a Alita Román, cuya actuación en "Mujeres que trabajan" fué consagratoria pese al corto papel.

Enrique Del Cerro tendrá a su cargo el principal papel protagónico en el film "El Ángel de la Ribera", donde debutará una nueva estrellita en la que se tiene mucha fe.

Se anuncia que Lumiton contrató a Odduvaldo Vianna para dirigir dos películas.

Alimedes Nelson y Mary Paret trabajarán también en la nueva producción con argumento y dirección de Manuel Romero.

TINA RUIZ



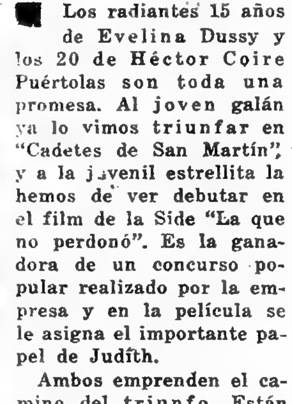
Todos los días el mundo cinematográfico registra nuevos portadores de sueños y esperanzas. Pero nunca tan bien fundados como en el caso de Tina Ruiz, figurita porteña que puede convertise en un ídolo de nuestra pantalla.

Es otra chica que tendrá que incorporarse a las órdenes del director Julio Irigoyen, quien se ha propuesto brindarnos, con motivo de una próxima película, una sucesión de caras nuevas y también bonitas. Veremos qué suerte le depara el destino y si las largas horas de inquietantes vísperas no traicionarán esta expontánea inclinación de Tina Ruiz.

VAN APRENDIENDO



Mientras Víctor, el maquillador, ultima los detalles, el joven galán cuida a su heroína.



Los radiantes 15 años de Evelina Dussy y los 20 de Héctor Coire Puértolas son toda una promesa. Al joven galán ya lo vimos triunfar en "Cadetes de San Martín", y a la juvenil estrellita la hemos de ver debutar en el film de la Side "La que no perdonó". Es la ganadora de un concurso popular realizado por la empresa y en la película se le asigna el importante papel de Judíth.

Ambos emprenden el camino del triunfo. Están aprendiendo, como lo confesaron sinceramente, y no hay duda que aprenden muy bien...

El director ha pedido que ensayen el beso que deben dar en el film, y ...él no se demoró mucho...



No se puede quejar el director... Los chicos están aprendiendo y... pronto...



Señor secretario de la redacción, Roberto Ratti.

Che: Ante todo, perdoname que las anteriores no se te hayan enviado a tu apelativo, pues yo no tengo la obligación de saber cómo te han bautizado.

Recién ahora, después de haber leído la tarjeta que me mandaste al almacén adonde paro en Pompeya, me doy cuenta que sos quien sos, y desde hoy ahí tenés el encabezado.

Y, de lleno a lo que te interesa a nos.

Como sabés, el día de práctica se pasó en el Monu (te lo mando con abreviatura) la última de Don Manuel. (Lo tengo que tratar así porque el punto nunca me dió salutaciones ni yo, pa no ser menos, le dije siquiera un *¿qué hacés?*). Y, de acuerdo al *pato* que *hemo trazao*, te remito las impresiones. Atendelas. Que además de ser mías, son sinceras. Y por lo demás, que te resulte leve.

DESDE MUY TEMPRANO

La gente se dejó ver la hilacha desde muy temprano. Prueba está que a las diez no más —y a hora y media casi de anticipación del golpe de gong—, detalle que es la característica de la productora, se empezó a notar más movimiento que colectivo desbocao. Estaban, entre los que pudo localizar este don mío de sobrador, Tania y Discépolo, Canaro, Mercedes Carné, Paquita Vehil, Nuri Montsé, Celia Gámez, Lucio Demare, Sara Guash, Malisa Zini, Delia Garcés, Dorita Zárate, Bayón Herrera, Ada Falcón, Mentasti, Saraceni, Jack Davidson y muchos más que no te puedo seguir nombrando para tener tiempo de decirte que cerraban la lista la mayoría de los intérpretes.

Anduve por el vestíbulo más de una hora y después pasé a tomar ubicación (¿se dice así?...) en mi fila cuatro, que, de paso, me obligó a ver la película en falsa escuadra..., y eso no está bien para un sujeto (el sujeto soy yo) que después la va a comentar.

Y VINO LA CINTA

Y como te digo, pasé. De entrada, la película te dice —ella solita— que va a resultar de lo más cinematográfica. Empieza fenómeno. Y además dentro de un marco de simpatía. *(¡Ah!... De paso cabe destacar la poca suerte que tuvieron los que tentaron un aplauso cuando se vió el nombre de la patrona de la película. ¡No tuvieron eco!, como dicen los de los diarios.)* Bueno. Después del punto seguido, paso a hacer la anatomía ligera de "Mujeres que trabajan". El argumento, para tomármela con uno de entrada, me parece a mí que no dice nada nuevo en materia de cinta. Tiene intriga, lo reconozco. Tiene calor de humanidad. Tiene... algo que encuentra simpatía. ¡También!.. Defiende a las mujeres... Imaginate. Ellas..., que se la pasan ganándote el corazón y haciéndote aflojar. Ahora que el mismo, llevado a la realizacion, está bien. Romero en el encuadre le dió agilidad y además, con una buena dirección como la suya, alcanzó a brindar lo que entre nosotros podemos decir una buena cinta.

Algunos de sus personajes no son de los que se encuentran en la calle. Otros, los encontrás hasta en la sopa. Hay quien está exagerado — como Catita, la estrella que debuta y, para más, muy teatral —. Hay quien está fuera de cuadratura, con poses muy de novela, como Tito Lusiardo. Y quien deja con ganas de verla seis veces por lo menos, como la rubicunda rebelde, que se manda cada una que está como para hacer repetir el último gran "affaire" de la que vos sabés y yo me reservo el derecho de callar. Paso a lo de Fernando Borel. ¿Sinceramente?... Pues me gustó mucho en "La rubia del camino". La Barrié, me dan ganas de que sea mi hermana pa defenderla del "tiburón" — "tiburón" y todo está fenómeno —. En lo que se refiere a la Mecha, te paso a comunicar que está un poco irregular. La borrachera de las primeras situaciones es falsa. Después, cuando se va ganando medula de argumento, la muchacha se asegura en los toques sentimentales y está como para aplaudirla. En cuanto a la pareja de las "malas", *la madre de Fernando y la hermana,* bien. Lo que me parece que no está en imprescindible es la chilena, que se la pasa arreglándose el pelo o tirándose de la pollera. ¡Qué va a hacer!..., la piba es coqueta. Después, en tren de las que son secundarias, viene Sabina Olmos, que se las arregla.



LA ULTIMA DE DON MANUEL



LA REALIZACIÓN

Es buena la realización de don Manuel. Merece el apoyo de todos los que queremos bien a nuestro biógrafo. El hombre ha hecho un esfuerzo hasta ahora desconocido entre nosotros. Particularmente en eso de la tienda, que es donde maneja la gente como si fuera una sola persona. Te digo otra vez que la realización es buena. Lo que sí, perdoname, no hablo de puro destructor: metió las de andar en varias tomas. Y ahí tenés el ejemplo: ¿dónde podés ver una vista como la que tiene Lusiardo, en plena calle, por culpa del auto?... ¿Adónde?... ¡Ni en el centro! Y menos en un barrio de "chimenteros" como el que nos quiere brindar. ¡Andá!..., decile a don Manuel que se pare él un día por Avellaneda..., y después que me lo escriba a poste restante.

Y para terminar, te aseguro que la producción "Mujeres que trabajan" es de las que se pueden ordeñar pa rato largo. ¡Los de "*a uno*" que se pueden recoger pasándola por los barrios!... ¿Por los barrios, dije? Por cualquier biógrafo.

Pa terminar, ojalá haya sido de tu agrado esta crítica desinteresada, que te la mando pa que CINE ARGENTINO tenga una firma más de valor. Creémelo, que soy sincero. Y de nuevo a la espera de tus órdenes, se despide del señor secretario de redacción

julián centeya.

NOTA.—¡Ah!..., mandame decir si te interesaría una serie de reportajes. Vos me mandás el nombre de los artistas y yo te lo hago. Nada más.



LIDIA RODRÍGUEZ. — En cuanto tengamos la lista bien completa, la publicaremos en CINE ARGENTINO; le rogamos tenga paciencia.

AUGUSTO KENT. — Trate de conseguir un puesto de extra, así tendrá la oportunidad que tanto desea.

JUAN O. BLANCO. — No estamos autorizados a dar la dirección particular de los artistas. La de Lumiton es Cangallo 1846; Corporación Cinematográfica Argentina, Río Bamba 333; Argentina Sono Film, Uruguay Nº 647.

ESCRITOR INCÓGNITO. — Creemos más apropiado en forma de "obra literaria". Si es bueno, cualquier productora estará a su disposición. Muchas gracias.

ROBERTO PUCCIO. — Dentro de poco aparecerá en nuestras páginas la lista completa. Con mucho gusto y muy agradecidos.

JUAN B. D. CASTAGNO. — Agradecemos como se merecen sus amables palabras.

JOE ANDERSON. — Encantados; envíenos una copia, si no es mucho pedir.

FUTURO ASTRO. — Es necesario que se arme usted de valor y venza esa timidez; empleando toda su fuerza de voluntad, lo conseguirá. Mándenos su fotografía.

CURIOSA DE LA PLATA. — Ahora soltera; la edad no la confiesa, así que hay que darle la que representa.

ROGELIO MONTENEGRO. — Le ruego se explique mejor, no entiendo a qué se refiere. Creo que usted debe estar confundido.

VICENTE CARUANA. — No hemos recibido ninguna colaboración suya; lo lamentamos y le agradeceríamos se molestara en volver a mandarla, que con mucho gusto se publicará.

R. EVANGELISTA. — Para darle una opinión respecto a los argumentos, tendría que leerlos. Muchas gracias.

FRANCISCO GARCÍA. — Sono Film es Uruguay 647 y Lumiton, Cangallo 1846. Sí, puede escribirles ahí o a nuestra redacción.

BANDONEONISTA. — A A. Ledesma, Uruguay 647; a J. Gola, Ayacucho 352; a L. Sandrini, Río Bamba 333.

CARLOS PERALTA. — Si gusta, mándenos una copia, pero sin compromiso de nuestra parte.

RAFAEL DE VILLARREAL. — Le agradeceríamos colaborase en "¿Cuál es su opinión?" En cuanto haya un espacio libre se lo publicaremos.



UNA AMAZONA. — Todas saben montar a caballo, menos la 6ª. Ninguna usa espuelas. Tampoco usan siempre látigo.

LUIS PASALAGUA ANDRADE. — Una vez que se terminen de filmar "De la sierra al valle", "La que no perdonó" y "Cuatro corazones". Será más o menos por noviembre. Es casi seguro que lo secundará Aída Luz. Todavía no ha de haber llegado su turno. No podemos insistir siempre con la misma artista.

LADY 38. — No siempre lo permiten, mejor averíguelo en la misma productora. Todavía no se sabe seguro.

INDECISA. — Antes deben terminar cuatro películas, así que deben faltar unos cinco meses. La dirigirá Soffici. Marisa Zini, Delia Garcés, Inés Edmoson, Choly Mur y Ángel Magaña.

SONGA. — Es muy reservado en su vida íntima, aunque todo hace creer que es soltero. Más o menos cuando se estrene alguna película de él.

LIDIA. — Soltero y sin compromisos.

MAGNOLIA DUTTI. — En ninguna. No sabemos seguro, pero es muy joven. Solicítela a Estudios F. A. S. A. N., Pavón 2446.

TITA RAGNE e ILDA TERZONI. — Pídanla a Pampa Film, Ayacucho 352.

CINCO ARGENTINAS. — Lamentamos muy de veras, pero ese señor es completamente desconocido en el ambiente, posiblemente sea una injusticia, pero nosotros no podemos hacer nada.

JORGE TULIO BALCARCE. — Le hemos enviado un ejemplar en el que se detallan las bases, esperamos quede complacido.

Resultado del Concurso:

¿De quién son estos ojos?

GANARON UNA BICICLETA

CUPÓN Nº 1

(Los ojos de Fernando Borel)

Señorita JUANITA ARANEO
Calle Margarita Wield 709
LANUS - F. C. S.

Y

Señor ANTONIO PALUMBO
Calle Bucarest 1386
CAPITAL FEDERAL

CUPÓN Nº 2

(Los ojos de José Gola)

Señorita LEONOR MANERA
Casas Municipales 41
Parque Patricios
CAPITAL FEDERAL

Y

Señorita NYDIA YRASTORZA
Estación TRENQUE LAUQUEN
F. C. O.

... y son Bicicletas "FIPAT"

de FIORE, PANIZA y TORRÁ (S. A.)

VIAMONTE 1581 ★ U. Telef. 41-1091



No es posible iniciar un nuevo desfile de opiniones de nuestros lectores sin destcar una vez más el éxito que corona nuestra iniciativa.

Las cartas, destacando de la manera más diversa aciertos y errores de nuestra cinematografía, llegan hasta nuestra redacción de una manera copiosa.

Desde singulares distancias, desde los más apartados rincones de nuestro suelo, el lector de CINE ARGENTINO responde a la popular encuesta, y cabe destacar que tenemos algunas que parecen escritas por verdaderos críticos en la materia.

Y pasemos de inmediato a la primera carta, que corresponde al riguroso turno con que van llegando a la mesa de selección.

MIGUELITO, un joven lector de CINE ARGENTINO y entusiasta admirador del cine criollo, fué a ver "La fuga" y luego nos escribió así: "En esta película noté un error de cierta importancia: casi todos saben que en el campo, no siendo en muy escasos lugares, no existe luz eléctrica; y en la película se confirma lo dicho, puesto que las habitaciones se hallaban alumbradas a kerosene. Pues bien; si no hay luz eléctrica, ¿por qué Arrieta sintoniza la radio para escuchar a Tita Merello? Tampoco se ha visto a Arrieta enchufar la radio, solamente la llevó a su cuarto, la arrimó a una mesita, dió vuelta el dial y ya funcionó como por encanto.

"Otro de los grandes defectos en que he reparado es el maquillaje que luce Mecha Ortiz; la excelente actriz debería cuidarse más en el maquillaje, ya que es una de las pocas artistas que posee condiciones fotogénicas.

"Las estrellas deberían también cuidarse más en los peinados.

"Pocas son las que lucen peinados que concuerden con su personalidad.

"Éstos son los defectos que como espectador y como crítico he encontrado y..."

JORGE A. NIGRO TALUI Y ADELQUI CARLOS CAMUSSO nos mandan conjuntamente sus opiniones de la siguiente manera: "¿Por qué no se filman en nuestros estudios películas de aviación, de guerra o de intrépidos navegantes y avezados piratas que asolaron los mares de todo el mundo, ni de deslumbrantes figuras históricas que asombraron al universo, ya sea con su espada o su inteligencia culminante? ¿Por qué tampoco ha hecho su aparición en el cine nuestro la fantasía, la imaginación y otros tantos papeles que triunfaron en la cinematografía extranjera? ¿No están nuestros estudios capacitados para ello? ¿Es que carecen de fondos, o del experto director, o del dinámico y buen artista? ¿Cuál es la causa?... Dejemos las películas de fondo pobre, que si se aceptaron cuando nuestra cinematografía tenía pantalones cortos, hoy ya son ridículas.

"Busquemos argumentos que agraden tanto al público nacional como al extranjero."

ESPECTADOR MAESTRO es un seudónimo que promete, veamos ahora la nota que nos envió este lector rosarino, que comienza diciendo que vió tres mil películas hasta hoy, y "...No me he muerto de "peliculitis", pero en cambio me he convertido en un crítico exigente. Es así que desde el primer metro de celuloide que pasa por la pantalla, es bebido, absorbido y triturado por mis cinco sentidos. Mi monstruoso espíritu de crítica comienza a fustigar al director, al compaginador, al escenógrafo, al encargado de los diálogos, del sonido, a la orquesta, al decorador, al "cameraman", al autor del libreto, al actor, al productor y al empresario de la sala donde me encuentro en esos momentos.

"¿Y el fotógrafo? ¡Cuántas veces lo habré fusilado "in mente"! No es para menos, son unos verdugos.

"Voy al cine argentino porque debo apoyarlo: Mucha gente dice: "Nuestro cine recién nace, está en pañales, pero ya produce, ya se inquieta, ya..." Es cierto, ya ha comenzado la industria del celuloide, y eso sólo nos basta para llenarnos de júbilo. Dentro de un año veremos ya buenas películas, pero, por ahora, no nos hagamos ilusiones...

"Si yo fuera mestro de escuela, clasificaría así al cine argentino:

Selección de argumentos	2
Dirección	2
Calidad de actores	1
Fotografía	2
Tecnicismo	1
Sonido	4
Maquillaje	1
Iluminación	2
Decoración	2
Interiores	2

"Urge corregir la dicción de Pepe Arias. Urge reemplazar al fotógrafo, si no va a aprender a usar los fondos cuando enfoca en pleno día, y también al ayudante de iluminación, por ese afán de eliminar toda sombra en los rostros cuando están próximos a la cámara. Que truene el director hasta que los actores se quiten esas máscaras que usaron en el teatro, sus posturas de muñecos, sus ademanes tendenciosos y ese odioso vicio de declamar hasta cuando duermen.

"El maquillaje, las caracterizaciones y los artistas de carácter son un completo desastre. ¿Qué hace el director que no es capaz de encontrar ancianos auténticos para los papeles de viejo? ¿Y si multara a los artistas que creen que los hombres humildes, los campesinos, los villanos, etc. tienen que exhibir, indispensablemente, una barba semejante a la cerda que cubre la caparazón del peludo colorado?

"La dicción, los gestos, los movimientos, los estudios de expresión, deben ser mejor vigilados por los directores, quienes deben estallar cada vez que los actores intenten desviarse de lo natural, lo humano, lo real.

"Es muy importante tener en cuenta que, por lo general, los artistas de las tablas no se prestan para el cine. Si en otras partes hay ejemplos honrosos de excepción, ello se debe al rigor de los directores y al talento de los artistas, que han sabido morir para el teatro y nacer nuevamente para el cine."

"Cuando se descubre un actor nuevo y bueno es un crimen darle trabajo hasta atragantarlo. Una o dos o tres películas por año serán suficientes para que tenga tiempo de estudiar sus papeles, vivir el ambiente que llevará a la ficción y, sobre todo, asimilar cómo trabajan los astros en las diferentes situaciones interpretativas.

"Nada ganaríamos con elogiar nuestro cine ahora, precisamente, que es cuando necesita rigor crítico. Creo que el público tiene mucha responsabilidad sobre el futuro de nuestra producción, luego sigue en jerarquía el director. Si yo fuera productor contrataría un buen director extranjero cada semana. Debemos tener presente que es necesario aprender de maestros si queremos ser discípulos aprovechados.

TITO CARARET envió una interesante carta de la cual extraemos estos párrafos: "En nuestro ambiente cinematográfico se cuenta con pocos artistas, entre los que hay buenos y malos. Y no destaco los méritos de cada uno porque ya todos los habrán juzgado a través de sus trabajos en la pantalla, y si digo que hay pocos es porque nuestros directores no les brindan oportunidades a los extras".

"...y así he visto yo "El diablo con faldas". F. Parravicini hace su primer papel dramático en la pantalla, aunque ya había demostrado algo en "Tres anclados en París"; el papel que encarna es de un francés mal interpretado, porque si lo hubiese hecho en nuestro idioma, su labor hubiese sido más destacada y mejor recibida por el público, que esperó realizase un trabajo superior a los anteriores, basándose en las críticas posteriores al estreno. En cuanto a C. Gámez parece que no se interesó por el papel que le tocó desempeñar y que tampoco lo sintió en ningún momento. Con un elenco tan bueno como el que reunieron se podía haber hecho un film más estimable. En este primer trabajo de Ivo Pelay, sólo han conseguido destacarse A. Codecá, C. Enriquez y el pibe que arroja la semilla y quienes le dieron colorido."



DESPEDIDA

★

Tres astros más: León Zárate, Domingo Sapelli y Alberto Gómez. Zárate, como puede verse, usa hasta en las cenas la barba que veremos en su próxima película. —No tengo más remedio, dice...

La cabecera de la mesa en la cena de despedida al señor Murúa. En el centro el homenajeado, rodeado por los señores Felipe Giulfo, Pablo Suero, Leopoldo Samper y Francisco Canaro.

■ Con motivo de la partida a los Estados Unidos del señor Alfredo Murúa, director propietario de la S.I.D.E., se reunieron hace unos días en un local céntrico casi un centenar de personas del ambiente cinematográfico, a fin de despedirlo.

El acto sirvió para testimoniar al señor Murúa la simpatía y aprecio conquistados en el ambiente durante su actuación al frente de una de las empresas más sólidas, dedicadas a la cinematografía nacional.

En la cena se hicieron presentes propietarios, directores, artistas y periodistas del cine argentino, algunos de los cuales aparecen en las fotos que ilustran esta nota.

...ente muy conocida: Tania, Discépolo, Gloria Guzmán y Sofía ...ozán. Discépolo no sonríe para hacer contraste con las damas. "¡Así me destaco!"..., dijo él.

● Adelqui Millar tiene cara de divertirse. Lo mismo ocurre con Roland, colega de "Crítica".

En cambio, Atilio Mentasti y Alberto Vila tomaron la cena en serio. Posiblemente estén así porque aún no han servido la comida..

ANGEL MAGAÑA CHAS DE CRUZ



■ Un cine, en miniatura es cierto, pero cine al fin. No más de quince butacas, todas ellas ocupadas. Muchachas... y muchachos. Ellas no han de venir, sin duda, por Chas de Cruz, cuyo cigarro aleja toda posibilidad. Es el anuncio de la presencia de Ángel Magaña, el héroe de "Cadetes de San Martín", "Viento Norte" y "Con las alas rotas", el que debe haberlas traído al campo de operaciones de los comentaristas cinematográficos de Radio Belgrano. Gloria Grey y Loretta dividen sonrisas entre los asistentes y José Posse, el operador, impertérrito, desparrama chistes malos.

Gloria interroga... Inquiere Loretta... Chas de Cruz pregunta. Magaña se azora...

—Son muchas preguntas al mismo tiempo — dice el galán —. Pónganse de acuerdo.

Chas hace una profunda aspiración de humo. Gloria y Loretta se ponen a salvo. Magaña, desconocedor de estos trucos, queda allí, y, envuelto al poco en la humareda, alcanza a balbucir:

—Pregunte, nomás...

—¿Cuál sería, a su juicio, la película, señor Ángel Magaña?

—La pregunta no puede ser más oportuna... Hace un tiempo recibí una carta de Metro-Goldwyn Mayer para hacer ese film. Me mandaron diez mil dólares y cuatro pasajes, con la condición de que me embarcara enseguida y de riguroso incógnito. Llegué a Hollywood y allí elegí entre Van Dyke, Borzage y Mervyn Le Roy. El segundo dirigiría mi film, con la supervisión del tercero. El reparto ocasionó una serie de trastornos. Deana Durbin y Ann Shirley se disputaban el papel protagonista. Empleé el popular *turi bilori vicenti colori* y ganó Ann Shirley, pero la Durbincita quedó para un zapateado vocal. El encuadre estuvo a cargo de Bernardo Riskin, el que hace ese trabajo en todos los films de Frank Capra. Noel Coward escribió el libreto y los diálogos estuvieron a cargo de un descendiente de Cervantes, por línea directa, adscripto al departamento de sonido de la compañía. Listos ya para filmar, hubo un pequeño inconveniente: ¡yo no sabía hablar inglés! Pero los americanos son hombres de grandes recursos y el asunto se solucionó muy simplemente. Ann Shirley y las figuras secundarias — Marlene Dietrich, Bette Davis, etc. —, aprenderían el español. Me mandaron hacer una gira de un año, para aclimatarme, y visto que yo no había progresado mucho en ingles y mis colaboradores dejaban que desear por su castellano, elegimos un idioma neutral y diplomático: el francés.

—¿Se hizo la película? — interroga Chas aprovechando que Magaña respira.

—Este... hubo un tropiezo. — prosigue el actor —. Cuando iba a comenzarse el rodaje, es decir, cuando se dió el primer golpe de pizarra, anuncio posterior a la voz de "¡Cámara!", mi madre, zamarreándome me decía:

—Despierta... hombre... vas a llegar tarde a la matinée del 25 de Mayo, en Villa Urquiza...



—¿Trabajaba allí usted?

—Si... a cincuenta centavos la sección, renovando diariamente el programa... ¡Y hacíamos más de veinte obras por mes...!

PRELIMINARES DE "MANDINGA EN LA SIERRA"

■ Terminada ya casi íntegramente la filmación de "Pampa y cielo", la empresa local Condor Film, apresura los trabajos para iniciar el rodaje de "Mandinga en la Sierra".

Hasta el momento, sólo se han hecho de este nuevo film nacional algunas tomas de ambiente sin la intervención de los protagonistas del mismo.

Se han sacado vistas de las sierras de Córdoba, lugar donde se desarrolla la película, con la colaboración de gente del lugar. Se han hecho a la vez tomas especiales de un tren en marcha de los que se ven comúnmente en las sierras, y se cuenta también ya con interesantes tomas de grandes rebaños de ovejas, que luego figurarán en la película.

El rodaje con los protagonistas comenzará en breve tiempo.

SERAFÍN PAOLI



■ Una larga lista de películas argentinas contó con la colaboración de este actor que compone tipos de distintas nacionalidades con justeza y mesura.

Serafín Paoli ingresó a la cinematografía después de haber actuado en espectáculos teatrales, donde siempre puso de su parte cuanto le era posible, y de esa posibilidad, sacó personajes que le dieron un prestigio, bien adquirido.

A Serafín Paoli lo hemos visto en muchas producciones interpretando papeles breves, pero siempre, a pesar de la brevedad, dejando en el público la sensación del actor correcto y estudioso, con muchos deseos de hacer que su trabajo se destaque.

Es loable el esfuerzo de estos elementos llenos de inquietudes que tratan de superarse en cada nueva interpretación, poniendo de su parte todo cuanto esté a su alcance para hacer que su labor sea más meritoria.

EL ARGUMENTO

Hacía ocho meses que andaba con su argumento a cuestas. Había visitado todas las empresas cinematográficas ofreciéndolo; pero ninguno de los directores quiso asumir la responsabilidad de llevarlo al lienzo. Ya no le quedaban, tampoco, amigos ni conocidos a quienes no les hubiese leído y explicado todas las situaciones que vivían el romance de su argumento. Terminaba de leerlo ahora, a un amigo ocasional.

—¡Es fenómeno! — dijo éste —. ¡Eso es argumento, no las pavadas que nos están haciendo "tragar" los directores cinematográficos!

—Ya sabía que le iba a gustar — murmuró Jorge con una sonrisa de satisfacción —. La parte donde él se mata es de una emotividad formidable... Lo que sí, hay que tener cuidado con las "tomas"...

—¡Claro!... Las "tomas" son lo principal. Si no hay buenas "tomas" no hay buenas películas...

—Es lo que me tiene preocupado. Todavía el cine nacional no está muy adelantado...

—Bueno... — dijo el amigo levantándose — me marcho... ¡Mozo!

—¿Qué va a hacer?... ¡Déje, pago yo!

—¡Macanudo!... Hasta otro día, entonces...

—Hasta siempre y gracias...

Y Jorge Sarabanda quedó solo, contemplando su argumento, frente a la mesa del café. El mozo se acercó sonriente.

—Que tal, ¿cómo va eso?

—Ahí vamos — contestó —, no sé qué hacer... Es muy profundo. ¿Usted conoce el final?

—No; el final, no...

—Se lo voy a leer...

—Espere un momento, tengo que servir aquella mesa...

—Es cuestión de dos minutos... — rogó, al tiempo que quitaba el papel madera que envolvía el argumento; pero el mozo ya corría por entre las mesas con la bandeja en alto.

—¡Es fantástico — pensó, recordando las palabras de los directores —, no hay actores para mi obra! Contempló a los demás parroquianos con una sonrisita de suficiencia. ¡Estaban tan lejos de saber que ahí, en medio de ellos se encontraba el autor de un argumento!... El mozo pasó junto a él.

—¡Mozo!...

—¿Alguna cosita, señor?

—No; quería leerle la parte final...

—Me va a disculpar, hoy no puedo escucharlo; es un día de mucho trabajo...

—Es cuestión de un momento — insistió Jorge —. La parte final nada más... Para que me dé su opinión, ¿sabe?

—¡No puedo, señor! — contestó el mozo, fastidiado —. ¿No ve la gente que hay?

—En dos minutos se lo le... Mire: la escena representa...

—¡Que no, señor!... — gritó el mozo —. ¡He dicho que no tengo tiempo! ¡Déjeme a mí de argumentos!...

Varios parroquianos levantaron la cabeza.

—Bueno — dijo Jorge, resignado —. Se lo leeré mañana... Vendré más temprano... ¿Cuánto le debo?

—Dos cuarenta...

—¡Dos cuarenta!... ¿De qué?

—Con los cigarrillos... Esos tres señores últimos llevaron cigarrillos...

—¡Ah..., está bién!... Cóbrese...

Pagó el gasto con el último billete de cinco pesos que le quedaba y salió. Echó a andar sin rumbo, apretando cariñosamente contra su pecho el argumento, ese argumento que tanto había cambiado el ritmo de su vida. Por él renunció al empleo después de doce años de trabajo. "Te vas a hacer célebre — le habían dicho los compañeros al despedirlo —. ¡Qué suerte que podés dejar esto!"... Llegó a una esquina. ¿Donde ir? No sabía, no tenía rumbo. Sentía necesidad de conversar con alguien. Hablar del argumento, recoger impresiones... De pronto, tuvo una idea que le hizo sonreír. Ahí, frente a él, se había detenido un tranvía. Subió...

—Está haciendo bastante fresco — le dijo al guarda, mientras abonaba el boleto.

—Era tiempo — contestó éste —. Ya estamos en pleno invierno...

—¿Sabe lo que es ésto? — inquirió, levantando en alto el paquete.

—No... — respondió el guarda sorprendido —. No sé...

—Un argumento... — aclaró Jorge con misterio.

—¿Un qué?...

—¡Un argumento cinematográfico! ¡Es mío, lo hice yo!... — Le brillaban los ojos con luz extraña.

—¡Ah!... Ahora comprendo... Es una historia...

—¡Exactamente! Una historia; pero una historia de amor y de odio.

El único pasajero, que iba en los primeros asientos del tranvía, dióse vuelta para mirar. Jorge le sonrió amablemente.

—Se lo voy a leer — prosiguió, desenvolviendo el paquete.

—¿A mí? ¿Para qué?... No se moleste, hombre de Dios...

—Quiero que me dé su opinión. Verá usted si no es maravilloso...

Y comenzó a leer. El guarda escuchó con atención unos instantes. Luego, sacando una planilla de la cartera, empezó a llenarla de números. El pasajero, al pasar junto a ellos para bajar, sonrió maliciosamente. Jorge, posesionado, se había puesto de pie junto al guarda y continuaba la lectura. El tranvía marchaba velozmente acortando distancia... Allá, casi al final del recorrido, subió un cartero. Miró a Jorge con curiosidad.

—Escuche — dijo éste —; escuche usted también... Es el argumento, ¿sabe? ¡Es mío, lo hice yo!

—Sí, sí... — respondió el cartero, acercándose.

—Es una novela para el cinematógrafo — aclaró el guarda —. La hizo él solo... Solito...

—¡Atención a esta parte! — interrumpió Jorge —. Es cuando él lucha con el bandido... "Se encuentran los dos en un pasillo angosto. José María lo mira de arriba abajo con desprecio..." Así, ¿ven? Pero, mejor, voy a hacer yo mismo el personaje...

Y dejando el libreto en uno de los asientos, se acerca, con las manos crispadas y los ojos fuera de las órbitas, al cartero, que comienza a sentir miedo. El guarda se corre prudentemente hacia la plataforma. De pronto, Jorge, completamente posesionado, toma al cartero con ambas manos por el cuello y, al tiempo que lo sacude fuertemente, le dice: "¡Villano... villano... De ésta te vas a escapar si sos brujo!"

—¡Maravilloso!... — balbucea el cartero, buscando un botón de la chaquetilla que se desprendió con la escena.

—¡Es formidable! — rubrica Jorge —. ¡Con decirles que no hay actores para representarlo!... — Hubo un silencio —. Pero ¿dónde estamos?

—Cerca de Puerto Nuevo...

—¡Oh!... Me bajo... Adiós, adiós...

—Adiós y buena suerte...

Y echó a andar otra vez sin rumbo, con su argumento debajo el brazo. Se sentía cansado. Allá, cerca del murallón, distinguió un banco. Fué hacia él.

—Descansaré un poco — murmuró, y repasaré algunas escenas...

Y otra vez dió comienzo a la lectura del argumento. A cada nuevo párrafo crecía su entusiasmo. De pronto, tuvo la sensación de haber oído aplausos. Miró, no vió nada. Se disponía a continuar la lectura y nuevamente llegó hasta sus oídos como un suave rumor de aplausos... Dejó el banco y echó a caminar por el murallón.

—¡Me siguen aplaudiendo!... ¿Quiénes serán? !Gracias!... ¡Gracias!...

Miró hacia abajo. Le pareció que las aguas nerviosas del río estaban llenas de aplausos...

—¡Gracias!... ¡Gracias!... — volvió a repetir, inclinándose.

La marea subía; ya estaba lamiéndole los zapatos. Pero Jorge seguía conversando con las sombras que modelaba el oleaje. Hablaba de su argumento... Y las sombras tuvieron como un remolino perverso cuando él, adelantándose, quiso leerles más de cerca la escena final. — José de Bagatela.

Cuando la primera hornada de extras criollos hacía su entrada al "set", sucedió que los directores se vieron frente al primer gran inconveniente. No había manera de poder desviarle la vista hacia cualquier parte que no fuera la cámara. Existía, para ellos, una poderosa atracción que les clavaba las pupilas en el círculo sensible, y la pantalla reflejaba luego ese detalle tan poco artístico y que motiva un retroceso de considerables trastornos en la marcha de la filmación.

Entonces partió aquella idea de contratar extras que tuviesen algún antecedente teatral a fin de trabajar con menos inconvenientes.

Y en una de esas vueltas, cayó, como extra, hasta Lumiton, Enrique Ferraro, hombre de reconocida labor en nuestros escenarios, que se presentó al requerimiento de un amigo, dándole al asunto mucho de travesura.

"NOCHES DE BUENOS AIRES"

Se filmaba en dicha productora la película, que luego fuera todo un éxito, "Noches de Buenos Aires", bajo la dirección cinematográfica de Manuel Romero.

Ferraro, sin mucha preocupación y con un poco de curiosidad para saber "cómo se amasaba ese metraje de celuloide", tomó asiento en una mesa junto con otros extras. Se comenzó a filmar. Y filmando pasaron las horas. Cuando la cosa le pareció de lo más natural y de paso aburridora, llegó la orden de retirarse y comenzó la distribución de tarjetas, que mediante su presentación en los escritorios centrales, serviría, al otro día, para percibir los varios pares de pesos que recompensarían la jornada de trabajo. El hombre hizo todo de acuerdo a las indicaciones y, de acuerdo a las mismas, prometió concurrir al día siguiente a fin de continuar con las escenas que habían quedado truncas.

Y FUÉ ENTONCES...

...que, ante la necesidad de reconstruir la disposición de objetos, sobrevino un lío de proporciones mayúsculas. Nadie se acordaba de nada. Y cuando todo amenazaba con tornarse en un caos que echaría a perder considerable cantidad de celuloide y de horas de trabajo, Enrique Ferraro, con toda naturalidad, se des-

FERRARO, EL HOMBRE QUE PUDO SER UN DIRECTOR

tacó del grupo de extras y presentándose ante Romero, muy suelto de cuerpo, le dijo lo siguiente:

—Déjeme a mí..., esto estaba acá..., esto otro acá...

Y a tiempo que hablaba, ordenaba la disposición de los objetos.

Ante las miradas de Romero y con temor de que de golpe le cortara las intenciones, explicaba:

—Sí..., sí, esto estaba acá..., al lado de esta mesa estaba esta silla. Y continuaba distribuyendo, protegido por un don sobrenatural de retentiva.

Y ENTONCES, ROMERO...

...que dió a la oportuna intervención de este desconocido, para él, factor de eficacia en el "set", tuvo mucho gusto en cambiar unas frases y ofrecerle luego un puesto como ayudante suyo en la misma película.

—Vos — le decía Romero — vas a estar conmigo. Me ayudarás en todo. Y más que nada, fijate bien cómo se hacen las películas, que la vida tiene muchas vueltas y a lo mejor mañana, quién te dice, podés resultar un director de cine...

Ferraro se echó a reír...

—Te hablo en serio.

Ferraro continuaba riendo.

—Pero, escuchame...

El extra escuchó y luego dijo su parecer.

—Vea, Romero, Yo me comprometo a desempeñarme en el puesto que usted tiene a bien ofrecerme, pero lo hago porque tiene cierta afinidad con mi labor en el teatro. Además, porque me gusta hacerlo. Pero de aquí a lo que usted me sugiere.... va rato largo. Confórmese con que yo le dé una mano.

AYUDANTE PRIMERO

Merecía el título por dos razones. Una, porque era el principal. Otra, porque en la asistencia de filmación estaba él solo al lado de su director. Así fué que lo graduaron ayudante primero en Lumiton.

Y estuvo en las jornadas que faltaban filmar para dejar lista "Noches de Buenos Aires" y entregarse luego a la labor de "El caballo del pueblo", películas que facturaron la calidad comercial de Manuel Romero.

—Me gustaba trabajar en cine — nos dice Ferraro —, pero... tuve que abandonar casi en seguida de terminar la segunda producción. Se producía lentamente, y yo no podía vivir con dos películas al año. Y contraer parciales compromisos teatrales, para dejarlos luego por el cine, no me parecía muy de caballero. Por eso, un día, pese a la voluntad y al cariño que tenía para aprender al lado de un director tan eficaz como Romero, tuve que decirle la verdad de las cosas y rumbear para otro lado, donde el pan se ganaba un poco mejor.

Enrique Ferraro sabe que la vida le había abierto una puerta. Sabe que era ésa su gran oportunidad. Pero sabe también que no podía resistir esa marcha lenta y que la vida, que le obligó a aceptar al principio, le hizo después abandonar el "set".



Enrique Ferraro, que fuera ayudante primero de Romero durante la filmación de "Noches de Buenos Aires" y "El caballo del pueblo".

ALBERTO CANDEAU

VINO, VIO Y VENCIO

Las 22 horas. El cielo profundamente sereno. Las callejas que forman rectángulos de proyecciones familiares se deslizan por el Barrio Olímpico, donde la historia, en piedra, de Las Bóvedas amarillenta el presente, acentuando cada día más la leyenda de cárcel, cuando los intrépidos navegantes que venían de Hispania, conquistaban definitivamente *Las Indias*.

Las 22 horas. El vapor de la carrera mecíase en las aguas del océano. Y a su lateral, en el muelle, hormigueaban las figuras familiares en la despedida, y la emoción de la partida construía el aletear de los pañuelos.

—En uno de ésos — dijo Alberto Candeau — me iré a Buenos Aires.

—¿Y qué sabés hacer vos? —le preguntó el camarada...

Nada y todo sabía hacer el futuro intrépido viajero. Con Rodolfo González Pacheco y Mario Soffici en la Cooperativa A. E. T. U., donde figuraban Santiago Arrieta y Luisita Vehil, había empezado a afilarle las uñas a la oportunidad. Hacía papelitos. Pero quedaba la voluntad de aprender, y a diario, con cada función, el muchacho hacía un paso hacia adelante. Con el mismo binomio, enriquecido con la incorporación de Oreste Caviglia, Francisco Petrone, Milagros de la Vega y Carlos Perelli, volvió a pretender horizontes. En el Sodre de Montevideo el futuro actor sabía, conocía la responsabilidad del progreso.

Y todo eso era lo que se aparecía como una humana justificación, cuando, en el muelle, Alberto Candeau decía al camarada escéptico:

—En uno de ésos me iré a Buenos Aires.

SE EMBARCA

Y el hombre ha de ser así. Decidido. Audaz. Un poco testarudo en el propósito. Y dejando atrás los razonamientos de la lógica, entregarse a la incertidumbre. Que es darse a la vida, entero, por la vida misma.

Así se embarcó Candeau, y así llegó a la gran ciudad. Como un personaje más de una novela que había comenzado a escribir desde el día que, poniendo de manifiesto sus inquietudes, dijo:

—No voy más a la oficina.

En Buenos Aires, debutó en el París. Estaban Caviglia, Petrone, García Bhur, Luisa Vehil, Iris Marga, Pilar Gómez y otros. Fué galán de la compañía. Después pasó con Morganti-Camiña, más tarde con Vilches, donde se encontró con Nedda Francy y Silvia Parodi. Definitivamente se incorporó a la comedia argentina en el Cervantes, y allí lo tiene en sus prometedoras redes el presente adquirido mediante largas jornadas de lucha.

LA CINEMATOGRAFÍA

En su tierra ya había intentado cine. Fué protagonista de "El pequeño héroe del arroyo de oro", que reflejó en el cuadro la historia de un niño héroe, de esos que abundan en el "Departamento de los 33". Aquí, mientras el teatro lo retenía, pensó continuar sus aspiraciones en el celuloide, y precisamente en "El pobre Pérez" le fué confiado un breve papel. No ya con las proyecciones que merecía, sino lo suficiente como para poder permitir apreciar sus cualidades.

Ahora, sabemos que se le está por ofrecer un contrato en una importante productora local. Entrevistados con él, no pudimos puntualizar nada, pues aún no se entró en las faces que permitan definir nombres. Con todo, podemos adelantar que Alberto Candeau tendrá este año la oportunidad de mostrarnos sus cualidades de galán cinematográfico, apuntaladas en las teatrales, que han merecido el cálido concepto de la crítica serena.

CONSULTORIO ASTROLÓGICO

MARÍA LUISA MENDOZA (Capital).—Sí; tiene usted las condiciones necesarias para ser actriz y llegar a la gloria. Ayudada por su buena memoria, su amplio criterio, su suspicacia y gran energía, se destacará sin ningún tropiezo. Encontrará públicos agradables. Resígnese a las restricciones sociales, porque sus ideas utópicas pueden crearle dificultades y siga soñando, que bien pronto todo se realizará para usted.

SUSY GRUB (Villa Urquiza).—Puede confiar en su suerte y en sus atractivos. Tiene una personalidad ya perfilada, de líneas modernas, originales, de genio inventivo y ansiosa de libertad. También es capaz de asimilarse una idea y elaborarla, de lo que se deduce, que no sólo puede usted protagonizar un tipo, sino también papeles que no estén de acuerdo con su modalidad, porque se revelan en usted muchos otros matices. Si usted no es capaz de abrirse camino por exceso de susceptibilidad, ya sea por un casamiento ventajoso, que la eleva en la escala social, o por la sincera voluntad de ayuda de cuantos la rodean, triunfará en forma rotunda. Hará muchos viajes y adquirirá notoriedad.

LUJÁN R. PÉREZ (Chascomús).—Es usted un medio de expresión para atraer e interpretar las ondas del espacio. Su voz fuerte tiene modulaciones llenas de musicalidad y atracción y se combinan en su expresión con un ritmo también musical. La carrera más apropiada para usted es la artística, porque todo se combina para ello. La época en que vivimos, las fuerzas de la naturaleza que utilizamos, su interés por todo lo que se relaciona con la elevación de la humanidad: música, arte, literatura y relaciones sociales. Su misma excentricidad e independencia de maneras, que le dan una personalidad original. Su energía, disposición y abundancia de recursos para salvar situaciones, su mente ambiciosa y emancipadora, ya le aseguran el éxito en todos los negocios de la vida. Por otra parte, su horóscopo señala también que se eleva por virtud de sus amistades y que puede contar con su buena suerte en todo cuanto se refiere al público.

UNA ESPERANZA (Capital).—No una, sino muchas esperanzas, podemos depositar en usted. Es profundamente emotiva y su espíritu, inclinado a la compasión y al amor de las gentes, vibra también de intenso sentimiento musical, manifestándose en una considerable habilidad vocal e instrumental, que es una expansión de su alma sensitiva y melancólica. Es querida entre sus relaciones y la rodean numerosos amigos con la mejor voluntad de ayudarla. Su triunfo se deberá a sus propios esfuerzos, a sus muchas condiciones y también a sus allegados.

¿SERÉ ACTRIZ? (Italia).—Todo está a su alcance: el éxito, los amigos, el público. Pero usted tiene que llegar hasta ellos... Para esto cuenta con cierto magnetismo personal que despierta simpatía y amor... Es sensible a la música y arte, pero tiene una personalidad muy definida, poco dúctil y habría que darle un papel a su medida. Estudie, perfecciónese y después, dentro de unos años, cuando esté más capacitada, podrá ser actriz.

CHONGA (Trenque Lauquen).—No exponiéndose usted a la suerte, sino por esfuerzos propios, puede llegar a escalar el camino del triunfo. Usted quiere a los demás e inspira sentimientos recíprocos. La fortuna siempre le ronda y disfrutará de riquezas y lujos. Algo excéntrica y amiga de figurar, buena expositora, puede usted defenderse por sí sola y hacer valer sus dotes artísticas, sobre todo en el plano musical.

AMALY TEKA ARMTON (General Pico).—Todo es música en usted, su voz, al hablar y al cantar; sus poesías, su decir cotidiano... Tiene una manera feliz de expresarse y una agradable voz. Es alegre, entusiasta, pero no le gusta luchar...; prefiere sortear los obstáculos y soñar, dejando a su imaginación ver las cosas de la vida desde el lado brillante. Hay muchas facetas en su personalidad que la muestran unas veces melancólica, otras serena, esquiva o impulsiva. Podría protagonizar damiselas románticas.

CRUZ SARA ORTUBIA BLANCO (Mendoza).—Tiene muchas condiciones que le brindarán bienestar y fortuna. Apenas tropezará con algunos obstáculos. Su primer público será un círculo reducido, que se ampliará poco a poco hasta constituirla en popular. Es usted ambiciosa del éxito de la vida, y su voz llena de atractivos, la facilidad con que encuentra las palabras justas y necesarias para expresar su pensamiento; su entusiasmo, una tendencia a la extravagancia en el vestir, contribuirán a formar una personalidad característica.

JULIO VÍCTOR TOM (Mendoza).—Su actuación en público será una rápida conquista, porque su destino así lo ha preparado... ¡Usted tendrá que hacer muy poco, porque las cosas están esperando que usted desee! Tiene suerte con sus amores, sus amigos, compañeros, gente que lo rodea, con el público... Suerte en cualquier vocación que elija. Su monte sutil, extremadamente lista, atenta a todo lo que le proporcionará ventajas, no dejará pasar una sola oportunidad. Puede estar tranquilo, que usted tiene fortuna y colmará sus esperanzas.

CARMEN ELSA FIOL (Carlos Casáres).—Tiene muchas condiciones con las que puede usted conquistar el éxito. Sobre todo en escena, pues su rápida adaptabilidad la capacita para interpretar los papeles más difíciles. Y su voz llena de ritmo y armonía, dulce, musical, tendrá pendiente al auditorio. Acompaña a su adaptabilidad una exhuberante imaginación, vivaz emotividad y buena memoria, de manera que ya ésto sería suficiente para alentarla. Su voluntad y habilidad ejecutiva la llevarán siempre adelante y, aunque al principio de su carrera encuentre algunos inconvenientes, tendrá después grandes satisfacciones. En cuanto a su situación material, siempre encontrará ayuda, se puede decir que se le forma sola. Cuide siempre todo lo que haga y no dé lugar a críticas, que puede traerle contratiempos.

RODOLFO RÍOS (Capital-.—A usted le gusta figurar, exteriorizar su personalidad y desplegar gran exhibición de sí mismo..., pues, ¡realizará todas sus esperanzas! Por un lado, cuenta con autocontrol que lo frena, con su naturaleza ambiciosa, aspirante y aventurera, su habilidad en todo lo que sea arte y deporte, voz melodiosa, talento musical, y, por otro lado, con el favor de gente que puede ayudarlo. Amigos de poderosa influencia conseguirán muchos beneficios para usted, y el público será bondadoso y entusiasta. Alcanzará popularidad pública.

ROSARIO MAGGIO (Capital).—Es usted muy atractiva y va conquistando a su paso amigos y admiración. De ahí sus éxitos sociales, amorosos y sus futuros éxitos de público. Habrá algunas sombras, pero muy pocas, en su vida. Son esas mismas sombras las que ponen una nota de melancolía en su mentalidad. Como le gusta la música y el arte, en general, triunfará, porque tiene condiciones en este sentido; por la ayuda de sus amigos y porque nuestra época con los últimos inventos y utilizaciones de las fuerzas de la naturaleza, ondas sonoras, electricidad, encuentran en usted un intermediario eficaz.

LA OPORTUNIDAD QUE VD. SE LA OFRECE



Raúl W. Bandín: 18 años de edad. Deportista.

Titina Marroni: 16 años, 1,66 mts., 75 kgs.

Juan G. Gaia: 22 años, 1,73 mts., 73 kgs.

Amelia Costa: 22 años, 1,70 mts., 55 kgs.

Felipe Aguilera: 24 años, 1,70 mts.

Pascual Vidal: 22 años, 1,67 mts., 68 kgs.

Lidia Susana Pozo: 5 años, 1,06 mts., 20 kgs.

Antonio Camizzo: 22 años 1,80 mts.

Elvi Mac Mahon: 26 años, 1,55 mts., 49 kgs.

Rodolfo La Man: 25 años 1,67 mts., 67 kgs

Lydia Fuentes: 20 años, 1,55 mts. 56 kgs.

Roberto Muñoz: 20 años, 1,75 mts.

José R. Bandaccari: 21 años, 1,78 mts., 72 kgs.

Esperanza Ferrari: 17 años, 1,58 mts., 58 kgs.

Julio N. T. Oppido: 16 años, 1,72 mts., 54 kgs

CORREO DEL CERTAMEN

GERARDO FORMITA. — Tenga un poco más de paciencia, todavía no le llegó el turno a su fotografía.

OSCAR GRECO. — Ninguna de las tres se puede publicar, pues no son claras.

NORBERTO VIVARDO. — No sé qué clase de informes necesita.

DELIA SOTELO. — Por favor complete datos.

PEDRO PENSADO. — En nuestro certamen no aceptamos ofrecimientos de esa clase; todos los participantes tienen las mismas prerrogativas.

YOLANDA CANO. — Le agradeceríamos nos enviara otra fotografía.

ELSA MAGNANEGO. — Igual que la anterior.

MARY ELISABETH MARTÍNEZ. — Igual que la anterior.

JOSEFINA BATTAGLIERO. — Repetimos el pedido.

OSCAR NIEVA. — Su fotografía es demasiado microscópica.

LA PARAGUAYITA. — Muchas gracias; se publicará en el número próximo.

RICARDO BALDINI. — Entonces no puede tomar parte en el certamen.

SANTIAGUEÑITA — por favor mándenos más datos, la foto es muy buena.

CIGARRA. — Todavía tiene tiempo.

TITO CABAUT. — Una foto bien clara, tamaño postal.

DOMINGO ZAPATA. — A CINE ARGENTINO, Uruguay 466, capital.

EMILIO NOMEN (h.). — Envíe una foto tamaño postal, su edad, altura y peso. Deportes que practica y cualquier otra condición que usted tenga.

DESEA "CINE ARGENTINO" HASTA el 16 de JULIO



Gladys Velez: 19 años, 1,59 mts., 49 kgs.

Pierre Drunmoud: 22 años, 62 kgs.

Myriam Dix: 28 años, 1,52 mts., 51 kgs.

Jorge Luis Rodríguez, 2 años, 19 kgs.

Dora Romeo: 19 años, 1,60 mts., 50 kgs.

Nelly Muñoz Matheu: 16 años, 1,65 mts., 57 kgs.

Gladys Rizer: 11 años.

Ricardo Albarrán: 23 años, 1,73 mts., 64 kgs.

Elsa Palacios: 16 años, 1,75 mts., 50 kgs.

Ricardo E. Ambragio: 13 años.

Alfredo Baridón: 21 años, 1,78 mts., 75 kgs.

Aurora Broghini: 15 años, 1,65 mts., 59 kgs.

José Maggi: 23 años, 1,61 mts., 50 kgs.

Nilda Harry Rossi: 15 años, 1,68 mts., 52 kgs.

Ydolia Kuber: 20 años, 1,67 mts., 52 kgs.

■ La extraordinaria cantidad de cartas enviadas y la proximidad de la terminación del concurso cinematográfico organizado por nuestra revista, nos obliga a anunciar a los lectores que la recepción de cartas quedará cerrada, indefectiblemente, el día 16 del corriente mes. De manera, pues, que hasta entonces *solamente* pueden los interesados intentar su participación en el mismo.

Informamos asimismo a los lectores que las fotografías recibidas irán apareciendo en CINE ARGENTINO todas, sin excepción, y por riguroso turno. Una vez publicadas todas las fotos, el jurado se reunirá para proclamar los ganadores del certamen, que serán 30: 12 damas, 12 caballeros y 6 niños.

Ellas y Ellos...

■ Figurita interesante como la que más, es esta de Alice Olmos.

También ella tuvo oportunidad de hacer algunos trabajos en el cine argentino, habiendo realizado papeles de extra en más de una película nacional.

Pero sus afanes la obligan a mirar más allá..., precisamente como en esta foto...



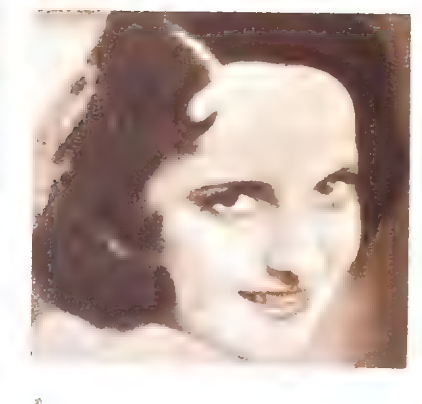
■ El de Victory Sánchez, es nombre que figuró ya en la pantalla nacional.

En efecto, esta chica tuvo oportunidad de trabajar para el cine en papeles secundarios, haciéndolo a complacencia de quienes la dirigieron.

Y por lo cual, se cree, es otra de las promesas para en breve en nuestra cinematografía.



■ La agradable sonrisa de Raúl Deval, podrán apreciarla ustedes en la pantalla dentro de poco tiempo. Este buen mozo tiene participación en la película nacional "Ronda de Estrellas", anunciándose que su trabajo permite suponer que se trata de un elemento de condiciones y de futuro.



■ Otra actriz de las tablas ganada por la cinematografía, fué Grazia del Río.

Realizó algunos trabajos en películas en el extranjero, sobre todo en Italia, ganando siempre la simpatía del público.

Está ahora dispuesta a incorporarse al cine nacional, donde seguramente la espera más de una satisfacción.

■ Bonachón y simpático, este obeso muchacho ha pasado también por la pantalla argentina. Sus trabajos anteriores breves, le valieron la asignación de un papel de mayor importancia en una película que actualmente está en filmación: "Los apuros de Claudina".

Y después de este film, posiblemente veamos su figura también en otros más, dadas sus condiciones. ¿Creemos que saben ustedes ya que se trata de Mario Mario, no?...



■ Entre los "ellos" de esta página figura Petrosino. Así, a secas: Petrosino.

Como puede verse, el muchacho tiene figura. Figura y aspiraciones, puesto que no se conforma con lo hecho hasta ahora en el cine argentino como extra, y aspira a más. Justo deseo que espera cristalizar.







Orestes Caviglia ha sido confirmado como el director para la película "El matrero", que es uno de los próximos trabajos de Argentina Sono Film.

♣

El plantel principal de la nueva película de Manuel Romero, cuya filmación comienza el 22 del actual, es el siguiente: Paulina Singerman, Fernando Borel, Sabina Olmos, June Marlowe y Marcelo Rugero.

♣

Ese film ha de ser una polémica de canciones, ya que Fernando Borel es un baritono sin suerte, June Marlowe una cancionista americana de fama internacional y Paulina Singerman una cancionista criolla. Como vemos toda una comedia musical.

♣

"Jettatore", según su director, se termina de filmar el 20 del corriente. Y se estrena el 10 de agosto. Recordemos que cuando Lumiton promete una fecha, tenemos un 100 x 100 de probabilidades de que no haya cambios.

♣

Para la próxima película de la Buenos Aires Film, titulada "La Virgen de la ribera", se presentará una nueva estrellita, y actuará en el papel principal de galán Enrique Del Cerro.

♣

María Esther Podestá se estaba haciendo extrañar en el ambiente del cine criollo, donde había sabido ganarse simpatías. Ahora la veremos de nuevo en "Giacomo", donde tiene un simpático papel. La cotizada primera actriz no actuaba desde el film "El cabo Rivero".

♣

También actuará en "Giacomo" el gordo Salvador Sinai y Ernesto Villegas. Dos elementos que ahorran muchos pesos a las compañías, porque casi nunca es necesario que repitan las escenas.

♣

Odduvaldo Vianna, según noticias que corren muy velozmente, ha de dirigir una película para Lumiton, apenas termine su labor con la P. A. F.

♣

"Así es la vida" es uno de los títulos que tiene en carpeta Lumiton, y que se comenzará a filmar a fines de año. La actuación central de Muiño está ya resuelta.

♣

Es muy posible que este año se estrene solamente "Jettatore" de los nuevos trabajos Lumiton, y que recién en la próxima temporada se ofrezcan los nuevos estrenos.

♣

"Cuatro corazones" se pudo filmar en pequeñísimas dosis durante algunos días, pero luego los estudios Side resultaron invadidos por "La que no perdonó" y "De la sierra al valle".

♣

Alberto Vila tiene un papel de gran importancia en "Cuatro corazones", y es casi seguro que luego de esa película estará colocado entre los galanes cantores de primer agua.

♣

Darío Cossier, un actor de gran calidad tiene una buena oportunidad en la película "Giacomo", cuyas escenas comenzaron a prepararse en los estudios E. F. A.

♣

José Olarra nos confesó los otros días: "Creo que "Kilómetro 111" será la super-producción de 1938. Es una película extraordinaria".

Libertad Lamarque aparece en la película "Madreselva" manejando unas graciosas marionetas y cantando una dulcísima canción. Música de Alfredo Malerba, el inspirado y joven compositor cuyo último gran éxito es la canción de cuna: "No-No".

♣

Héctor Farrel, que obtuvo en su corto papel de "Las de Barranco" mucho éxito, filma también un simpático papel en "El hombre que nació dos veces".

♣

El estreno de "El canillita y la dama" en las grandes ciudades del interior produjo verdadera sensación. Hubo ciudades donde por primera vez en la historia de la cinematografía local se vendieron las entradas en su totalidad hasta cuatro días antes.

♣

Se asegura que la película "Ronda de estrellas" será estrenada en una de las grandes salas céntricas.

♣

Se dice que Pedrito Quartucci renovará contrato con Lumiton por otras dos películas apenas termine la actual en filmación.

♣

No se pudieron filmar unas escenas de "Kilómetro 111", porque eran al aire libre y a las dos de la madrugada. Ustedes dirán que eso no es inconveniente, pero resulta que el frío había solidificado el aceite y contenía la rodación.

♣

Había que hacer una escena en una caballeriza en la película "La que no perdonó". Héctor Coire tenía que tener de las orejas a un simpático petisito. Pero el petisito le tenía miedo a la cámara y se escondía en el último rincón donde no llegaba el objetivo. Así mañerearon unos minutos hasta que alguien, "inteligente", trajo un terrón de azúcar y se arregló la escena. ¡Y pensar que, si ese terrón de azúcar llega unos cinco minutos antes la S. I. D. E. se ahorra casi cien pesos de focos!...

♣

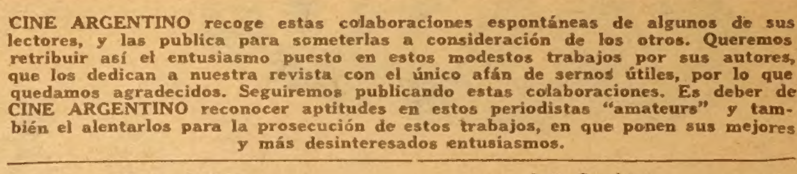
Una gran montaña de tierra verdadera y con un río por el medio se construyó en los estudios de la calle Campichuelo para filmar una escena de "De la sierra al valle". El utilero que hacía el río sostenía la manguera por detrás de la montaña y por allí se le escapó. Actores y montaña se mojaron por donde no debían...

♣

Miguel Gómez Bao tiene un papel muy simpático en "Madreselva" y lo desarrolla con mucha propiedad, pero, sin embargo, el otro día estaba un poco ronco y parecía más malo de lo que en realidad debía representar. Sin embargo, hizo unas "gargaritas" y anduvo bien. Alguien dijo, luego: "¡Es bueno, a fuerza de gárgaras!...

COLABORAN EN "CINE ARGENTINO"

SUS LECTORES


CINE ARGENTINO recoge estas colaboraciones espontáneas de algunos de sus lectores, y las publica para someterlas a consideración de los otros. Queremos retribuir así el entusiasmo puesto en estos modestos trabajos por sus autores, que los dedican a nuestra revista con el único afán de sernos útiles, por lo que quedamos agradecidos. Seguiremos publicando estas colaboraciones. Es deber de CINE ARGENTINO reconocer aptitudes en estos periodistas "amateurs" y también el alentarlos para la prosecución de estos trabajos, en que ponen sus mejores y más desinteresados entusiasmos.



Libertad Lamarque.
Por L. Aranda, Rosario.

Floren Delbene.
Por Ernesto Ruiz, Capital.



Luis Sandrini.
Por Ernesto Ruiz, Capital.



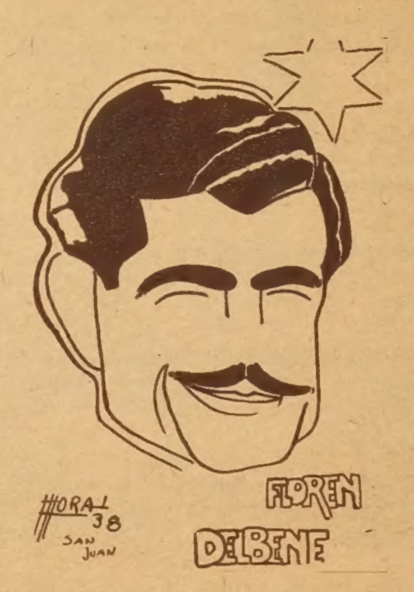
Luis Sandrini.
Por M. Moral, S. Juan.



Pepe Arias.
Por Moisés Benaim, Esquina (Corrientes).



Paulina Singerman.
Por Ricardo Nervi, La Pampa.





Carlos Gardel.
Por Oscar Cárdenas, San Juan

Floren Delbene.
Por M. Moral, San Juan.

Señor administrador de la revista

CINE ARGENTINO
URUGUAY 466 - BUENOS AIRES

Adjunto giro por $........................ para suscribirme a la revista CINE ARGENTINO, *por el término de....................................*

Nombre....................................

Localidad....................................

Cine Argentino

Oficinas:
Dirección General: URUGUAY 466
U. T. 38 - 9504 - 9606
Redacción: CORRIENTES 1393
U. T. 38 - 1035

VENTA EN LA CAPITAL: RAFAEL VACCARO

Venta en el interior: EXPEDIDORA CAMPAN de RIVAROLI y Cía. - México 483 - U. T. 33 - 3230

SUBSCRIPCIONES
Un año (52 núm.) . . $ 10.— Número suelto...... $ 0.20
Seis meses (26 núm.) „ 5.20 „ atrasado.... „ 0.40

Toda correspondencia deberá ser dirigida a DIRECCIÓN GENERAL: URUGUAY 466.

CORREO ARGENTINO — FRANQUEO PAGADO
TARIFA REDUCIDA — CONCESIÓN 4226

¿Gusta la fruta picada? NO!

¿y una cara manchada? TAMPOCO!

¿Por qué sigue entonces amargándose la existencia con ese rostro lleno de PECAS, MANCHAS, PUNTOS NEGROS, PAÑOS, ARRUGAS, BARRITOS, que estropean su cutis naturalmente límpido y hermoso? Comience hoy mismo este completo y sencillo tratamiento de belleza, aplicándose por la noche Crema PECOL, que renueva y tonifica el cutis.



Escuche por L R 3 Radio Belgrano, de 20 a 22.45 horas, "EL MINUTO PECOL"



¡Obtenga RESULTADOS INMEDIATOS con el tratamiento de belleza más perfecto: Cremas PECOL y CUTIPECOL!

Laboratorios WOSCO - En Buenos Aires, Alberti 664 - En Montevideo: Buenos Aires 570

Pa que te acordés!



ZAPATILLAS "LANGOSTA"